

Umoya

Revista de la Federación de Comités de Solidaridad con África Negra | nº 79 2º Trimestre 2015

“¡Váyase, señor Kabila!”

Movimientos sociales en África Subsahariana

XXV años de la revista UMOYA

**El Expolio de los
Recursos Naturales en
África Subsahariana**

UMOYA,

que en swahili significa unión,
camino y esfuerzo compartido,
es el boletín informativo de
la Federación de Comités de
Solidaridad con África Negra.

NUESTRO OBJETIVO

es acercar a nuestra sociedad
las necesidades, anhelos y
exigencias de los pueblos
empobrecidos en el África
Subsahariana. Tratamos de
combatir, en lo posible, el
olvido y la desatención de
los medios de comunicación
tradicionales.

Por los beneficios solidarios
que supone, queda
recomendada por los titulares
del copyright la reproducción
parcial o total de este boletín y
la distribución de ejemplares
entre todos los conocidos.

WWW.UMOYA.ORG

EDITA

Federación de Comités de Solidaridad con
África Negra
Apdo. 1019 10080 Cáceres
umoya@umoya.org

MAQUETACIÓN

Domingo Pérez

IMPRIME

Gráficas Morgado
C. La carrera 10, 10002 Cáceres
Dep. Legal CC077-1995
Impreso en papel reciclado

DIRECTORIO

ALBACETE

Apdo. de correos 560 02080
albacete@umoya.org

BIZKAIA

bizkaia@umoya.org

CÁCERES

Apdo. de correos 1019 10080
caceres@umoya.org

GRANADA

granada@umoya.org

LOGROÑO

jacobi.lerín@gmail.com

MADRID

Tfo. 91 468 49 54
(lunes y miércoles de 17 a 20.30)
madrid@umoya.org

PAMPLONA

pamplona@umoya.org

TALAVERA DE LA REINA (TOLEDO)

talaveradelareina@umoya.org

TOLEDO

Apdo. 51 45080
toledo@umoya.org

VALLADOLID

comitevalladolid@umoya.org

ZARAGOZA

zaragoza@umoya.org

COORDINACIÓN

umoya@umoya.org



CONTENIDOS

UMOYA 79 | 2º TRIMESTRE | 2015

ACTUALIDAD

EL GRITO DE LA CALLE DE KINSHASA:
« ¡VÁYASE SEÑOR KABILA! »5¿POR QUÉ EL MUNDO IGNORÓ LOS ATAQUES
DE BOKO HARAM EN BAGA?8ENCUENTRO CON LA COMUNIDAD
RUANDESA. PREMIO VICTOIRE INGABIRE 10LOS DICTADORES AFRICANOS SÍ TIENEN
QUIENES LES ESCRIBAN..... 12MOVIMIENTOS SOCIALES EN ÁFRICA
SUBSAHARIANA 13

FUE NOTICIA15

...Y ECHAMOS A ANDAR
XXV AÑOS DE LOS COMITÉS DE
SOLIDARIDAD CON ÁFRICA NEGRA17

PAÍS A PAÍS

EL REINO DE SWAZILANDIA, LA SOMBRA
DE LA DINASTÍA DLAMINI.....18

HABLAMOS CON

JAVIER TRIANA, DIRECTOR DE CINE.....20

¿QUIÉN ES QUIÉN?

APOLLO MILTON OBOTE, PRESIDENTE DE LA
TRANSICIÓN UGANDESA24

SOBERANÍA ALIMENTARIA

ETIOPÍA: CRECIMIENTO ECONÓMICO BASADO
EN VIOLACIONES MASIVAS DE LOS
DERECHOS DEL HOMBRE25

MUJER AFRICANA

MUJERES DE BURKINA FASO EN LA REVOLU-
CIÓN DE OCTUBRE 201427

ÁFRICA EN POSITIVO

COPAS MENSTRUALES EN ÁFRICA. ¿SAL-
VACIÓN O CAMPAÑA?.....30

AL SON DE ÁFRICA

MORY KANTÉ, EL CANTANTE DE LA TRADI-
CIÓN GRIOT.....31

CULTURA AFRICANA

LITERATURA AFRICANA ESCRITA POR
MUJERES.....32

RESEÑAS

RESEÑAS LIBROS.....33

EXPOLIO Y POBREZA

Lo resumió con pocas pero precisas palabras el profesor y político congoleño Ernest Wamba dia Wamba, cuando era dirigente de la Asamblea para la Democracia Congoleña durante la Segunda Guerra del Congo (1998-2003): “Se ha creado en Congo una economía del pillaje. Todo el mundo ha robado a los congoleños, que no se han beneficiado nunca de sus propios recursos” Esta amarga constatación de lo sucedido en su país, ya desde finales del siglo XIX, es aplicable a toda el África subsahariana. Los conflictos y las guerras que han sacudido al continente africano, con su cohorte de muertes, hambrunas, desplazados y refugiados, han favorecido el expolio de las materias primas, que han servido para el desarrollo del Norte y, desde hace pocos años, también de Brasil y de los países emergentes de Asia.

Lo que sucede en África no es ninguna jugarrera de un destino aciago, ni tampoco la consecuencia de la supuesta ineptitud de sus dirigentes. Es fundamentalmente el resultado de una rebatiña, de un asalto programado para conseguir los objetivos de acaparar sus cuantiosos recursos sin reparar en medios. Se nos muestran ahora, por ejemplo, escenas de barbarie llevadas a cabo por radicales islamistas en el norte de Nigeria y en algunos países del Sahel. Es evidente que son actos sanguinarios y conllevan la muerte de miles de inocentes; pero nos podemos preguntar: ¿De dónde proceden tantas armas? Se han lamentado algunos del estrepitoso fracaso de las llamadas “primaveras árabes”, sobre todo en Libia y en Egipto. Y nos volvemos a preguntar: ¿Por qué no se favoreció la transición de unas dictaduras oprobiosas a unas democracias estables? ¿Por qué se toleró que las escandalosas fortunas de sus dirigentes quedaran a buen recaudo en las cajas fuertes de los paraísos fiscales y de los bancos occidentales? Ha sido otra forma consentida de expolio.

La inestabilidad que padecen muchos países africanos es uno de los factores desencadenantes de la pobreza y un caldo de cultivo para extender los tentáculos del neocolonialismo.

mo. Es desolador comprobar que África sigue acaparando el interés de los grandes grupos financieros, tanto para extraer al menor coste posible sus recursos de hidrocarburos y de minerales estratégicos, como para acaparar millones de hectáreas de tierra. Ya hemos denunciado en UMOYA este nuevo asalto al continente africano para satisfacer las necesidades europeas. Subrayamos, una vez más, que se cultivan productos agrícolas no para garantizar la soberanía alimentaria de los habitantes tradicionales de las tierras usurpadas, sino para colmar los silos del Primer Mundo de grano destinado al engorde del ganado y para elaborar agrocombustible con el que llenar los depósitos de los vehículos. La ONG Amigos de la Tierra ha reiterado en varios informes que la demanda europea de agrocombustible es una de las principales causas del acaparamiento de tierras en África. Además, las comunidades locales se enfrentan a graves problemas de abastecimiento de alimentos y se destruyen los hábitats naturales, lo que provoca una amenaza para la biodiversidad, especialmente debido a la deforestación de bosques y sabanas. Todo ello incrementa las situaciones de hambre y pobreza y perpetúa la explotación de los países del Sur, en particular los africanos.

En la XXIV Cumbre de la Unión Africana (UA), celebrada en Adís Abeba, capital de Etiopía, los días 30 y 31 del pasado mes de enero, el Secretario General de la ONU, Ban-Ki-Moon, subrayó la necesidad de adoptar un acuerdo global sobre el cambio climático, dar mayor protagonismo a las mujeres en la lucha contra la pobreza y combatir el terrorismo. Habló también del ébola que azota varios países del África Occidental y pidió un esfuerzo conjunto para erradicar un virus que había causado ya entonces 8.500 muertos. Los medios de comunicación social europeos se quedaron con las advertencias sobre el ébo-

la, pero ni siquiera hicieron hincapié en que el virus empezó a preocupar en Europa y en Estados Unidos cuando afectó a algunos de sus ciudadanos. Solo entonces se aceleraron las investigaciones para crear una vacuna.

Nos cuesta trabajo percibir que los males que padecen los países africanos también nos afectarán a nosotros a corto o a medio plazo. Y no queremos entender que muchas de esas calamidades tienen su origen en la devastadora explotación de los recursos de África que están maquinando las multinacionales y los gobiernos que las amparan. El empobrecimiento de sus habitantes que genera este expolio no solo es injusto, sino que a la corta o la larga nos perjudicará también a nosotros. Es insostenible, además de vergonzosa injusticia, que el bienestar de una exigua parte de la población mundial se siga basando en el malestar de una inmensa mayoría. El agrónomo francés René Dumont advirtió en varias ocasiones: “El mundo rico no podrá seguir desarrollándose armoniosamente en medio de la miseria general”.

Tampoco con el desafecto y el olvido. Creemos que es posible construir un mundo más justo, pero para ello hay que consolidar la justicia a escala planetaria y solidarizarse con los que están en la otra orilla. El poeta ruso Evgueni Evtushenko lo entendió muy bien una noche que estaba a orillas del río Amazonas en Leticia (Colombia). Vio un gran incendio en el otro lado del río y preguntó a sus amigos colombianos por qué no cruzaban el Amazonas para ayudar a apagar el fuego. Le contestaron: “No importa, es del lado peruano”. Esto estimuló a Evtushenko a escribir una estrofa en castellano en la que dice: “No hay lado colombiano, / no hay lado peruano; / solamente hay lado humano”. Muchos años antes había escrito en un poema: “Me molestan las fronteras”.

EL GRITO DE LA CALLE DE KINSHASA: « ¡VÁYASE SEÑOR KABILA! »

En los años 1990, una reclamación similar a la que encabeza este breve escrito era lanzada sistemáticamente desde la tribuna del Congreso español por el aspirante Sr. Aznar al rostro del entonces presidente Sr. González. La calle, miles de manifestantes congoleños de Kinshasa, Goma y Bukavu, ha gritado contra el presidente Kabila la misma exigencia. El modelo, triunfante, de Burkina Faso, de una rebelión ciudadana que logró que el semi-eterno presidente Blaise Compaoré se viera obligado a abandonar el poder, trataba de repetirse en la República Democrática del Congo. “La sublevación popular de Burkina atormenta e ilusiona a los congoleños”, titulaba un periódico. Mientras el gobernador de Katanga, Moïse Katumbi, kabilista hasta hace poco, impulsaba una acción similar a la de la sociedad burkinabé, el presidente de la Asamblea, Aubin Minaku advertía: “¡No soñéis!, no sucederá en RDC lo acaecido en Burkina”. Ramón Arozarena.



El Presidente Joseph Kabila nunca suscitó gran entusiasmo popular en Kinshasa. La alianza que su padre, Laurent-Désiré, estableció con Ruanda y Uganda – enemigos declarados de la integridad territorial congoleña, cuyos recursos naturales han saqueado a placer - en 1996, no fue óbice para que Kabila padre haya sido considerado unánimemente, casi al nivel de Patrice Lumumba, como uno de los libertadores congoleños o “padres de la patria”. En su haber, la victoria sobre el dictador Mobutu en mayo de 1997 y, posteriormente, en julio de 1998, la expulsión del Congo de ruandeses y ugandeses de puestos clave en el Estado. Su asesinato en enero de 2001, que sigue sin aclararse pero que

los congoleños consideran urdido por intereses occidentales/ruandeses, ha dado, por añadidura, a Laurent-Désiré Kabila un halo de “víctima patriótica”. Su hijo, Joseph, que heredó un tanto sorprendente y sospechosamente la jefatura del Estado, no ha heredado la respetabilidad y admiración que generaba su padre.

Una de las cosas que más me extrañó en 2006, cuando, formando parte de un numeroso grupo de europeos que se integró en la sociedad

SU HIJO JOSEPH, QUE HEREDÓ UN TANTO SORPRENDENTEMENTE LA JEFATURA DEL ESTADO, NO HA HEREDADO LA RESPETABILIDAD Y ADMIRACIÓN QUE GENERABA SU PADRE.

civil congoleña para colaborar en la observación de las primeras elecciones democráticas, fue constatar que, ya entonces, Joseph Kabila gozaba de muy pocas simpatías en la sociedad civil de Kinshasa. En conversaciones informales con activistas sociales se le tildaba de peón de los intereses de los blancos, y, sobre todo, de ser el hombre de paja de los ruandeses. Ya entonces se difundía la duda de su “congoleidad” (no sería hijo legítimo de Kabila padre). Nunca fui sensible a este tipo de acusaciones, sobre todo al comprobar que en Ituri, Kivu-norte y Kivu-sur – estuve de observador en Bukavu – territorios especialmente castigados y martirizados por los depredadores ruandeses y ugan-

EL OBSTÁCULO PARA UN TERCER MANDATO ESTÁ EN LO TAXATIVAMENTE ESTABLECIDO EN LA CONSTITUCIÓN QUE FIJA EN DOS EL MÁXIMO DE MANDATOS PRESIDENCIALES.

deses, la candidatura de Joseph Kabila “barrió”, en unas elecciones que yo considero aceptablemente limpias y transparentes. La sociedad civil de los Kivus consideraba entonces a Joseph Kabila como el que la había libe-

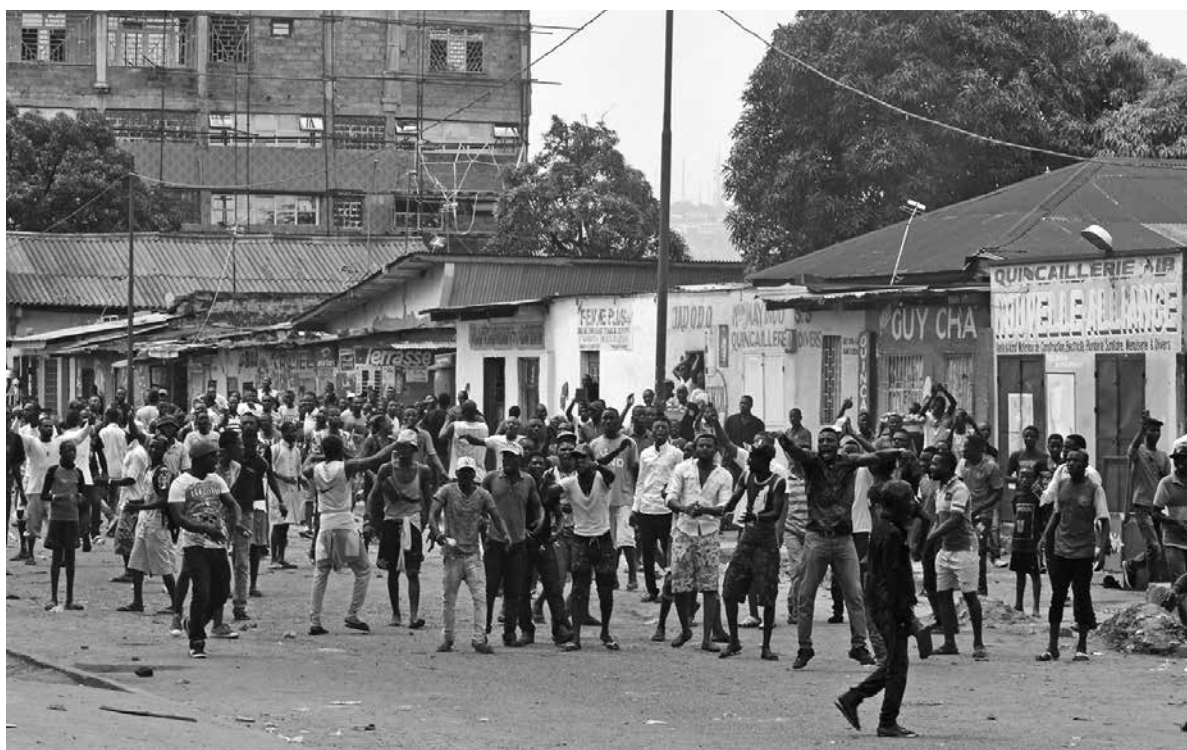
rado de la presencia humillante de ruandeses en el territorio.

Las muy controvertidas elecciones de 2011 – en las que parece evidente que en el traslado de los resultados de los colegios electorales a los centros de compilación se produjeron masivas manipulaciones – lejos de consolidar el poder democrático de Kabila han supuesto una fuen-

te de debilitamiento y deslegitimación de su poder y de fragilidad permanente. Hace ya más de un año, Joseph Kabila lanzó la idea, como una exigencia ineludible, de conformar un gobierno de cohesión nacional, y una nueva mayoría. Como paso previo se organizaron desde el poder unas jornadas de concertación de las que deberían surgir sugerencias y líneas de actuación concretas. Muchos juzgaron semejante iniciativa – teóricamente deseable en cuanto integradora y participativa - como un recurso para hacer olvidar el fraude electoral. El hecho es que la apertura del gobierno a la oposición y a la sociedad civil tardó en realizarse más de un año y se ha hecho muy parcialmente. Sólo algunos líderes opositores han quedado integrados o, como acusan sus ex-compañeros de partido, “se han vendido”.

Lo que es evidente es que la amplia mayoría parlamentaria que apoya al gobierno no parece coincidir con la mayoría social.

A lo largo de todo este tiempo ha habido una cuestión que ha dominado la escena política: ¿Pretende o no Joseph Kabila ser candidato a la presidencia en 2016? Nadie duda de que Kabila y su entorno no quieren dejar el poder, y, como dice el ministro portavoz del gobierno, Lambert Mende, “Kabila quiere seguir para culminar el proceso de reconstrucción del país”. El obstáculo para un tercer mandato está en lo taxativamente establecido en la Constitución que fija en dos el máximo de mandatos



presidenciales. Aunque el gobierno ha negado reiteradamente que haya existido un proyecto de reforma de la constitución que permitiría que Kabila optara por un tercer mandato, todo indica que multitud de maniobras y movimientos gubernamentales han ido en ese sentido. Los intentos, supuestos o reales, han fracasado debido a presiones internas (oposición y sociedad civil) y externas (USA, UE, ONU).

La maniobra diseñada por el poder, según sostienen la oposición y gran parte de la opinión pública, para prolongar más allá de la fecha establecida por la constitución para convocar elecciones presidenciales (90 días antes del final del año 2016) el segundo mandato del presidente Kabila, ha sido la presentación de un proyecto de ley electoral que condicionaría la celebración de las mismas a la culminación de un nuevo censo general de la población congoleña, operación que todavía no se ha iniciado; tarea, a priori razonable pero especialmente complicada e inevitablemente lenta en un país enorme y falto de infraestructuras, que podría durar hasta tres años. El texto, párrafo 3 del artículo 8, fue aprobado, a pesar del boicot de la oposición, por la Asamblea Nacional. La adopción por los diputados de la mayoría kabilista de este párrafo, lanzó a las calles de Kinshasa, Goma y Bukavu a miles de airados congoleños el 19, 20 y 21 de enero. Se trata sin duda de una explosión social anunciada (según expresión de Colette Braeckman) de una calle que ya no aguanta más. La represión de las manifestaciones ha sido brutal. Según informes de ONGs, causó 42 muertos (aunque el gobierno “solo” ha reconocido 13). Cabría destacar que el anti-kabilismo ha desbordado la siempre rebelde sociedad “kinoise” para alcanzar el Kivu-norte (Goma) y el Kivu-sur (Bukavu). Nuevamente, las fuerzas policiales han demostrado su gran potencial de desorden y ciega represión (hasta el presidente de la Asamblea, Aubin Minaku, ha hablado al respecto de “dérapages”=patinazos). Y, por fin, poner de relieve la facilidad con que la rebeldía ciudadana congoleña se transforma en saqueo y pillaje: cientos de comercios de Kinshasa han sido asaltados y vaciados de existencias; los peor parados han sido los establecimientos regentados por chinos. Se trata sin duda de la acción de bandas de delincuentes, pero también de una expresión más del hartazgo y desesperación de una sociedad sumida en la pobreza y la desesperanza.

El texto aprobado por la Asamblea pasó al Senado. La amplitud y violencia de las protestas obligaron a la mayoría presidencial a buscar un arreglo pacificador. Se reformuló el párrafo cuestionado al señalar “que la actualización de la lista electoral definitiva en función de los datos demográficos disponibles se hace respetando los plazos constitucionales y legales previstos”. Sin embargo, la comisión paritaria mixta Asamblea-Senado, responsable de la definitiva redacción de la ley, ha eliminado el párrafo controvertido, con lo que todas las hipótesis son posibles y en concreto la de que la organización de las elecciones se supedita a la elaboración del nuevo censo. El apaciguamiento social y político parece muy precario. Desde distintos frentes se está exigiendo que la CENI (Comisión Electoral Nacional Independiente, dirigida por el sacerdote Malu-Malu, cuya independencia del ejecutivo es muy cuestionada) fije y publique el calendario completo de los distintos procesos electorales pendientes (elecciones urbanas, municipales, locales, provinciales, legislativas y presidenciales).

No resulta fácil diagnosticar si estamos realmente ante el fin de un régimen y menos todavía prever un futuro de estabilidad en un país que, sin embargo, posee a priori grandes bazas para afrontarlo con éxito y esperanza. El endurecimiento de un gobierno cada vez más represor de los derechos humanos; la corrupción endémica y galopante; un crecimiento económico, aplaudido por las instituciones financieras internacionales, que sólo está favoreciendo a las grandes empresas extractoras de los recursos naturales y es acaparado sobre todo por las élites político-económicas sin que las condiciones de vida de los ciudadanos y los servicios sociales hayan mejorado significativamente; las desigualdades escandalosas; una oposición política dividida y fragmentada que a veces sólo parece aspirar a sustituir la elite actual y beneficiarse del poder; la persistencia de la actividad de grupos armados en el este; todos ellos son factores entre otros que hacen prever un final del kabilismo y/o postkabilismo, cargado de incertidumbres. Lo indiscutible es que el “¡váyase señor Kabila!” ha resonado en las calles indignadas.

NO RESULTA FÁCIL PREVER UN FUTURO DE ESTABILIDAD EN UN PAÍS QUE, SIN EMBARGO, POSEE A PRIORI GRANDES BAZAS PARA AFRONTARLO CON ÉXITO Y ESPERANZA.

¿POR QUÉ EL MUNDO IGNORÓ LOS ATAQUES DE BOKO HARAM EN BAGA?

“Soy Charlie, pero también soy Baga”, escribió Simon Allison para el Daily Maverick, un socio de la red The Guardian Africa. “Hay masacres y masacres”, afirmó y agregó que “estamos en el siglo XXI, pero el periodismo sigue considerando menos importantes (y por lo tanto menos valiosas) las vidas africanas que las vidas occidentales”. Maeve Shearlaw The Guardian. Traducido del inglés para Rebelión por Susana Merino



Francia pasó un fin de semana comentando el ataque terrorista de enero que dejó 17 muertos. El país se conmovió y los dirigentes mundiales se unieron como muestra de su unidad a una manifestación a la que se calcula acudieron unos 3,7 millones de personas.

¿POR QUÉ LOS ATAQUES DE PARÍS HAN TENIDO MÁS COBERTURA QUE LOS ASESINATOS DE BOKO HARAM?

Mientras tanto en Nigeria, en la ciudad de Baga, al noreste del estado de Borno, acontecía otra crisis desatada por los militantes de Boko Haram que, según los informes, habría dejado numerosas víctimas. Amnistía Internacional la describió como la mayor masacre llevada a cabo hasta la fecha y los grupos de defensa locales dijeron que era imposible contar la cantidad de cadáveres que yacían en las calles.

Informar desde Nigeria es terriblemente difícil porque los periodistas están fichados por Boko Haram y a diferencia de París, la gente se halla aislada y lucha por el acceso a internet y a otras comunicaciones. Los ataques de Boko Haram han destruido más aún las comunicaciones de modo que no existe comunidad que pueda compartir fotos, vídeos u otros informes mientras acontecen.

Pero los informes sobre la masacre llegaban y mientras los medios del mundo concentraban su atención en París, algunos se preguntaban por qué se ignoraban los acontecimientos de Nigeria.

Max Abrahms, un analista del terrorismo tuiteaba: “Es vergonzoso que las numerosas personas asesinadas por la mayor masacre de Boko Haram no hayan tenido casi cobertura mediática”.

El músico Nitin Sawhney afirmó: “Muy conmovedor ver los sucesos de París; me gustaría que los medios del mundo se sintieran igual de indignados por estas noticias”.

“Mom Blogger” @Mom101 preguntaba: “¿Cómo es que esta no es la noticia de portada en cada red de noticias, en cada tuit ya mismo?” Muchos lectores de The Guardian se hicieron eco de este sentimiento durante el fin de semana.

¿Por qué los ataques de París han tenido más cobertura que los asesinatos de Boko Haram?

Soy Charlie, pero también soy Baga”

“Soy Charlie, pero también soy Baga”, escribió Simon Allison para el Daily Maverick, un socio de la red The Guardian Africa. “Hay masacres y masacres”, afirmó y agregó que “estamos en el siglo XXI, pero el periodismo sigue considerando menos importantes (y por lo tanto menos valiosas) las vidas africanas que las vidas occidentales”.

Allison reconoce que existen desafíos para la información (“El periodista más cercano está a cientos de kilómetros de distancia”), pero también señala la importancia del ataque: controlando Baga, “Boko Haram controla efectivamente todo el Estado de Borno. No son solo terroristas, sino que se están convirtiendo en un Estado de hecho”. Mayor razón aún para que el mundo lo sepa.

Pero la culpa no la tienen solo los medios occidentales: la cobertura africana también es escasa, afirma Allison. Ningún líder ha condenado los ataques, nadie habla de encarar un movimiento de solidaridad y agrega “nuestra indignación y nuestra solidaridad con la masacre de París son también un símbolo de cómo los africanos ignoramos también nuestras propias tragedias africanas y damos prioridad a las vidas occidentales sobre nuestras propias vidas”. El silencio de los políticos de Nigeria

Muchos señalaron el palpable silencio de muchos de los políticos de Nigeria. La semana pasada, el presidente de Nigeria, Goodluck Jonathan expresó sus condolencias por las víctimas francesas pero se mantuvo en silencio en relación al ataque de Boko Haram en Baga.

El analista Etham Zuckerman dijo que el presidente “es comprensiblemente cauteloso con relación a Boko Haram, porque a los votantes les recuerda que el conflicto estalló bajo su administración y que su gobierno han sido in-

capaz de someter al grupo terrorista”. Nigeria celebrará elecciones el 14 de febrero. El presidente ha sido criticado también porque su sobrina Inés celebró su boda en el fin de semana, después de la masacre.

Elnathan John, un abogado y escritor nigeriano que cambió solidariamente su nombre en twitter por “I am Baga”, compartió un tuit con el ministro de finanzas de Nigeria Ngozi Okonjo-Iweala que también expresaba sus condolencias sobre los ataques en París pero no mencionaba los acontecimientos de Baga.

También señaló los comentarios del sitio twitter oficial de Ahmadu Adamu Muazu, dirigente del Partido Demócrata del Pueblo, que trataba de minimizar la cantidad de muertos diciendo: “Sabemos que estamos en un momento político y que es dado esperar que pasen estas cosas”.

Muazu también ha vuelto a expresar en su cuenta que han estado trabajando con los servicios de seguridad para asegurar “que se restablezca pronto la paz” para la gente de Baga y de otras regiones del noreste del país.

Occidente ignora a Boko Haram

Ignatius Kaigama, el arzobispo católico de Jos en el centro de Nigeria, una zona que también ha sufrido ataques terroristas, sumó su voz a las críticas a Occidente.

Hablando para la BBC expresó que Nigeria no podría enfrentar sola la amenaza de Boko Haram: “Es una tragedia enorme. Ha entrastecido a toda Nigeria. Pero ...nos parece que estamos desvalidos”, afirmó. “Porque si hubiéramos podido detener a Boko Haram, lo hubiéramos hecho de inmediato. Pero sigue atacando y matando y ocupando territorios...con total impunidad”.

Durante el fin de semana también se culpó a Boko Haram de un

ataque suicida en un mercado de Borno que dejó 16 muertos en el Estado de Yobe. Kaigama pidió a la comunidad internacional que mostrara el mismo espíritu y resolución contra Boko Haram como hizo luego de los ataques en Francia”

PERO LA CULPA NO LA TIENEN SOLO LOS MEDIOS OCCIDENTALES: LA COBERTURA AFRICANA TAMBIÉN ES ESCASA.

ENCUENTRO CON LA COMUNIDAD RUANDESA CON MOTIVO DE LA ENTREGA DEL PREMIO VICTOIRE INGABIRE POR LA DEMOCRACIA Y LA PAZ

El sábado, 28 de febrero 2015, en una velada llena de ingenio, vitalidad y simpatía, Victoria Ingabire Umuhoza nos reunía en Bruselas (Bélgica), por cuarto año consecutivo, para la entrega del premio que lleva su nombre: "Premio Victoire Ingabire por la Democracia y la Paz". Dina Martínez, Comité de Madrid

Este premio fue creado por la Red Internacional de Mujeres por la Democracia y la Paz (RIFDP) el 12 de Marzo de 2011, en honor de la Señora Victoire Ingabire Umuhoza y encarna el liderazgo de esta mujer, de una valentía excepcional, involucrada en el proceso de la resolución del conflicto que vive su pueblo –Ruanda– desde 1990. El premio se ha seguido otorgando anualmente como recompensa a personas o entidades que se hayan distinguido en la promoción de la democracia, la paz, el liderazgo de la mujer y la defensa de los derechos fundamentales, especialmente en la Región de los Grandes Lagos de África

**JUDI REVER TAMBIÉN
CONOCIÓ LAS CONDICIONES
DEPLORABLES DE LOS
CAMPOS DE TRÁNSITO EN
RUANDA.**

Victoire Ingabire es conocida por su liderazgo y su espíritu de abnegación que va más allá de los intereses de su familia nuclear, de su etnia y de su región. Así, decidió presentarse a las elecciones de 2010 aun sabiendo que corría un alto riesgo. Pero el deseo de ofrecer a su pueblo un gobierno democrático y una paz duradera, la empujaron a correr este riesgo. Desde el 14 octubre de 2010 está encarcelada en la prisión central de Kigali por haberse atrevido a expresar su opinión que difiere de la del poder establecido.



Los galardonados son:

Este año 2015, el Premio ha sido otorgado a Judi Rever, periodista independiente de nacionalidad canadiense. Es una mujer muy comprometida en la defensa de los DDHH y con la problemática de los refugiados, especialmente de los africanos. En 1997 fue testigo de la realidad cotidiana de los refugiados ruandeses en la región de Goma, República Democrática de Congo, después en Kisangani y del infierno que vivieron en la selva ecuatorial. También conoció las condiciones deplorables de los campos de tránsito en Ruanda.

En 2014, el Premio fue concedido a Pere Sampol, parlamentario de Baleares. Es el primer político español que se ha preocupado por la defensa de los derechos humanos en el África



Central. Compartió el premio con la periodista americana Ann Garrison.

En 2013, fueron galardonados, el Coronel Luc Marchal de nacionalidad belga y antiguo comandante de la fuerza de la ONU “MINUAR” en Ruanda durante la guerra del 1994 y Sylvestre Bwira, un activista de los DDHH, de nacionalidad congoleña.

En 2012 recibieron el Premio Déo Mushayidi, condenado a cadena perpetua por el régimen de Kigali, y el matrimonio De Beule-Syoen que trabajan desde hace 20 años en la asociación “SOS Rwanda-Burundi”, luchando por la estabilidad en esa región.

A la cita han acudido ruandeses de la diáspora que viven en diferentes países de Europa, en Canadá y EEUU. También estábamos un grupo de europeos a los que nos une una estrecha amistad con el pueblo ruandés por diferentes razones y que nos unimos a su lucha para reivindicar la paz y la estabilidad para esa región que sufre, desde hace más de 20 años, el expolio y el saqueo de los recursos naturales por las multinacionales y los países occidentales y como consecuencia, la guerra.

Para mí, el encuentro con la comunidad ruandesa siempre es gratificante pues además de la amistad que nos une, por mi larga estancia en ese país, siempre recibo de ellos un estímulo que me empuja al compromiso y a la reconciliación.

Ver a esos hombres y mujeres, después del largo calvario que han vivido, y que siguen viviendo, comprometidos con su pueblo para ayudarle a salir adelante y jugándose la vida para que la verdad del drama ruandés sea reconocida y para denunciar lo que allí se sigue viviendo, me parece extraordinario. Veo que hasta ahora no se han dejado contaminar por el quejido que sufrimos en estas sociedades del bienestar, donde nos pasamos la vida lloriqueando y reivindicando nuestros derechos sin pensar en aquellos a los que les falta casi todo.

Los ruandeses de la diáspora, la mayoría, se ganan la vida trabajando y, en su tiempo libre, quitando horas a su descanso, se organizan para seguir luchando por su

pueblo. Ojalá esta etapa de sufrimiento que están viviendo les sirva también para reflexionar en sus propios errores que también han contribuido a la situación que viven actualmente.

VER A ESOS HOMBRES Y MUJERES, DESPUÉS DEL LARGO CALVARIO QUE HAN VIVIDO Y QUE SIGUEN VIVIENDO, COMPROMETIDOS CON SU PUEBLO [...], ME PARECE EXTRAORDINARIO.

LOS DICTADORES AFRICANOS SÍ TIENEN QUIENES LES ESCRIBAN

El autor escribe este artículo tras la publicación del informe “Spin doctors to the autocrats: how European Public Relations firms whitewash repressive regimes”, como él mismo menciona, en enero de 2015. El informe está en inglés y en francés disponible en la página web de Corporate Europe Observatory. Nestor Nongo. Publicado en su blog “Amplio mundo mi ciudad”, el 31 de enero de 2015.

La entrañable novela del premio Nobel colombiano Gabriel García Márquez, “El coronel no tiene quien le escriba”, publicada en 1961 y cuyo título resumía prácticamente el argumento de la misma, encuentra en África el polo totalmente opuesto. Aquí los coroneles sí tienen quienes les escriban.

A diferencia del coronel de la novela en la que el hombre de buena fe y bastante ingenuo, que vive en su pueblo esperando recibir el aviso de que le han concedido la pensión a la que tiene derecho por haber servido en su juventud a las órdenes de Aureliano Buendía; espera que dura ya quince años, durante los cuales

LA ÚLTIMA MODA A LA QUE SE HAN APUNTADO MUCHOS DE ESOS DICTADORES AFRICANOS ES PAGAR A FIRMAS DE RELACIONES PÚBLICAS EUROPEAS PARA LAVAR SU IMAGEN Y ASÍ SEGUIR EN EL PODER.

el coronel no ha dejado de ir a contemplar todos los viernes la llegada de la lancha que trae el correo y la distribución del mismo, llevándose cada vez una decepción, los dirigentes africanos, mayoritariamente militares y cuyas hazañas a estas alturas son conocidas de todos, sí tienen quienes les escriben y engordan sus arcas.

Los líderes africanos no se imaginan jubilados y esperando una pensión. Se aferran al poder y están dispuestos a todo con tal de mantenerse en él. Si hace falta modifican las normas fundamentales, dan golpes de estados, alimentan enfrentamientos tribales y, sobre todo, ponen en venta los recursos de sus países para obtener la protección de aquellos que les escriben.

La última moda a la que se han apuntado muchos de esos dictadores africanos es pagar a firmas de relaciones públicas europeas para lavar su imagen y así seguir en el poder. Hace poco, pasó sin pena ni gloria, un informe Corporate Europe Observatory que denunció esta práctica en el mundo y en África señalaba casos como los de los presidentes de Ruanda, Nigeria o Kenia que pagan ingentes cantidades de dinero a esas empresas internacionales para desacreditar a oponentes políticos, desviar la atención de los conflictos internos del país o a esconder abusos de los derechos humanos. El objetivo es proyectar una imagen diferente del país, empezando por los resultados de búsqueda en internet que muestran una imagen más positiva del mismo, cuando en realidad la población está viviendo en la miseria más absoluta. Como puede verse, los dirigentes africanos sí tienen quienes les escriban...



EL AUTOR: NESTOR NONGO

MOVIMIENTOS SOCIALES EN ÁFRICA SUBSAHARIANA: OCHO IDEAS PARA EL DEBATE

Las revueltas de la llamada “Primavera árabe” ahora hace cuatro años suscitaron la pregunta en numerosas ocasiones de si esa ola de protestas iba también a repercutir en el conjunto de África Subsahariana. Fruto de ese contexto, en estos últimos años ha emergido una nueva literatura (artículos, libros, conferencias internacionales, etc.) que trata de analizar la relevancia de los movimientos sociales en el presente, pasado y futuro de África Subsahariana.

Oscar Mateos, profesor de la Universidad Ramon Llull y miembro de Cristianismo y Justicia



Vale la pena señalar algunas reflexiones generales e introductorias a un debate que acaba de empezar:

1.- Es importante clarificar los conceptos, ya que suelen utilizarse indistintamente nociones que son muy diferentes entre sí. En este sentido, cabe diferenciar sobre todo el concepto de “movimiento social” del de “sociedad civil”. Mientras el primero tiene que ver con aquellas “redes informales, complejas y heterogéneas basadas en creencias compartidas y solidaridad, que se moviliza en relación a cuestiones conflictivas a través del uso frecuente de varias formas de protesta”, el segundo alude a un espacio de vida social más organizada, incluso institucionalizada, que se sitúa entre el estado

y la familia.

2.- En la historia de África Subsahariana han existido multitud de movimientos sociales que han sido clave en muchos de los procesos de resistencia, lucha y cambio social en diversos contextos. No obstante, esta realidad ha permanecido increíblemente invisibilizada por los estudios de movimientos sociales que han sido, en general, muy eurocéntricos.

3.- Muchos de los movimientos sociales africanos se caracterizan por haber surgido históricamente como reacción a la presencia occidental en el continente (movimientos an-

...CABE DIFERENCIAR SOBRE TODO EL CONCEPTO DE “MOVIMIENTO SOCIAL” DEL DE “SOCIEDAD CIVIL”

tiesclavistas, movimientos anticoloniales y de liberación, etc.), pero también como reacción a los agravios producidos por el abuso de poder de las elites en muchos países africanos en el contexto de descolonización (movimientos por la democracia, movimientos por los derechos civiles y derechos humanos, etc.).

4.- Existe una relación entre la presencia de los movimientos sociales y la realidad de los conflictos armados africanos, en dos direcciones contrapuestas. Por un lado, algunos de los movimientos de resistencia y lucha contra dictaduras o gobiernos déspotas derivaron, en algunos casos, en grupos armados (Sierra Leona o Sudán, por poner sólo dos ejemplos). Por otro lado, en la intensidad de muchos de esos conflictos surgieron importantes movimientos por la paz, en los que participaban organiza-

**EL USO DE LAS NUEVAS
TECNOLOGÍAS Y LA
PRESENCIA DEL MÓVIL HAN
AYUDADO A AUMENTAR EL
TRABAJO EN RED, A UNA
MAYOR CAPACIDAD DE ACCIÓN
Y A INNOVADORAS FORMAS
DE ACTUACIÓN SOCIAL.**

ciones de la sociedad civil de todo tipo (mujeres, organizaciones religiosas, etc.), las cuales fueron muy relevantes en los respectivos procesos de paz.

5.- Todo ello pone de relieve la gran heterogeneidad de movimientos sociales que han prota-

gonizado la vida social y política de muchas sociedades africanas en las últimas décadas: el movimiento de mujeres, el movimiento de campesinos, el movimiento estudiantil, los movimientos sindicales, los movimientos etnonacionales, etc. El espacio del Foro Social Mundial, creado en 2001 y que ha celebrado dos ediciones en países de África Subsahariana (Kenia 2007 y Senegal 2011) permitió visibi-

lizar esta amplia red de movimientos que de forma creciente trabajan fomentando sinergias y luchas a nivel regional (Foro Social Africano, por ejemplo) y global.

6.- Ciertamente, desde la “Primavera árabe” en 2011 se han detectado numerosas protestas en muchos países africanos (Senegal, Burkina Faso, Chad, Gabón, Sudán, Uganda, Malawi, Yibuti, Suazilandia, ...) en las que se detectan rasgos de lo que algunos autores llaman “movimientos sociales en red”, es decir, movimientos caracterizados por ser protestas de carácter local, pero en las que existen elementos compartidos con otras protestas globales (uso de internet y ocupación del espacio público, apelación a las mismas demandas de democracia real y mayor justicia social, etc.).

7.- De hecho, puede afirmarse que Internet está siendo un instrumento relevante en muchas de las protestas y en los repertorios de acción de todos estos movimientos sociales africanos. En los últimos años, el uso de las nuevas tecnologías y la presencia del móvil (de los 15 millones de usuarios de telefonía móvil registrados en el año 2000 en el continente se ha pasado a los 600 millones en la actualidad) han ayudado a aumentar el trabajo en red, a una mayor capacidad de acción y a innovadoras formas de actuación social.

8.- En el futuro los movimientos sociales van a ser esenciales en los procesos de cambio social de las sociedades africanas, caracterizadas por una creciente desigualdad social, por ser sociedades muy jóvenes (el 70% de África Subsahariana es menor de 30 años) o en las que están creciendo los índices de alfabetización o bien el uso de Internet.



FUE NOTICIA

Pedro Espinosa, Comité de Madrid



Silencio Internacional ante las inminentes prospecciones en aguas del Sahara Occidental.

La empresa Kosmos Energy ya tiene un buque ubicado en aguas saharauis para realizar prospecciones petrolíferas. Han pasado más de diez años desde que el gobierno de Marruecos diese permiso para estas exploraciones en aguas que no son de su soberanía. Diferentes organizaciones no gubernamentales consideran que nos hallamos ante una nueva violación del Derecho Internacional y hacen un llamamiento a las Naciones Unidas para que reaccione. Si Marruecos obtuviera respuesta positiva de estas prospecciones aumentará “el beneficio económico del saqueo de los recursos naturales que ha venido realizando en el Sahara durante los últimos 40 años”.

Jóvenes ruandeses hacen un llamamiento para salvar la vida de los refugiados de la República Democrática del Congo.

En una carta enviada por las Asociaciones de Jambo ASBL en Bruselas, y mediante la Campaña Global por los Derechos Humanos en Ruanda (GDRHR en sus siglas en inglés), localizada en Londres, estos jóvenes recogen que están convencidos de que “las operaciones militares no son una solución, sino una nueva catástrofe para aquellos que permanecen en el este del país, así como para la población civil congoleña. “En 1996 algunos de nosotros estábamos en los bosques congoleños huyendo

durante las masacres de exterminio de la RPA, que en la actualidad es el Ejército Ruandés. El mayor de nosotros tenía 14 años”.

Podría reanudarse la guerra civil en Sudán del Sur tras el fracaso de las negociaciones.

negociaciones.

Las conversaciones destinadas a la búsqueda de un acuerdo final de paz entre las dos facciones del SPLM (Movimiento de Liberación del Pueblo de Sudán, el partido en el poder), una encabezada por el presidente Salva Kiir y la otra por el ex Vicepresidente Riek Machar, que compiten por el poder, fracasaron en Addis Abeba. Los dos líderes de Sudán del Sur podrían incurrir en las sanciones adoptadas la semana pasada por el Consejo de Seguridad de la ONU, contra aquellos que impiden el logro de la paz en este país africano.

El callejón sin salida de las negociaciones amenaza con un reinicio de la guerra a gran escala, visto que las dos partes en los últimos meses han continuado armándose. Según la ONU más de 4 millones de personas se han visto afectadas por esta guerra civil, de los cuales 2,5 millones se encuentran en un estado de emergencia alimentaria.

Namibia dice “no” al alquiler de tierras a los chinos.

Sería “un atentado contra la seguridad alimentaria de Namibia” la decisión del gobierno de dar en concesión una superficie de 10.000 hectáreas a una empresa china productora de tabaco. Lo dijo Job Amupanda, exdirigente del partido gobernante y ahora en primera línea en la lucha por el derecho a la tierra y a la vivienda. En los últimos meses miles de personas participaron en jornadas de movilización para

reivindicar el derecho a la tierra y a la vivienda, denunciando los precios insostenibles y la especulación difundida en el sector inmobiliario.

La represión que no cesa en Rwanda.

Reporteros Sin Fronteras (RSF) ha expresado su indignación ante la decisión del tribunal de Kigali de condenar al periodista Cassien Ntamuhanga, director de la radio confesional Amazing Grace, a una pena de 25 años de prisión por conspiración contra el gobierno. A pesar de que se declaró inocente, el periodista fue reconocido culpable de todos los cargos que se le imputaban: “formación de grupo criminal”, “conspiración contra el Gobierno o el presidente de la república”, “complicidad terrorista” y “conspiración para cometer asesinato”. El abogado del periodista ha anunciado su voluntad de recurrir. “En Reporteros Sin Fronteras nos indigna este veredicto severo y desproporcionado que refleja el carácter represivo del régimen del presidente Kagame, así como su voluntad creciente de silenciar toda voz disidente cuando se acercan las elecciones presidenciales de 2017, a las que el jefe del Estado podría tratar de presentarse nuevamente, aunque la Constitución actual se lo impide”.

Se agrava la situación de Victoire Ingabire en la prisión de Kigali.

El nuevo director de dicha prisión ha decidido aislarla totalmente de cualquier contacto con

personas que le pudieran ofrecer algo de compañía. Las mujeres que la rodeaban y la conocían han sido cambiadas a otra prisión. Para ir de un lado a otro dentro de la prisión siempre va escoltada de dos agentes armados. Los cristales de su celda han sido pintados de oscuro, lo cual entre otras cosas le está causando problemas en sus ojos y ha tenido que acudir a consultas con el oftalmólogo. La seguridad en la prisión ha conocido un aumento considerable. Pero Victoire sigue con un ánimo fuerte y lleno de esperanza y el recurso de sus abogados, que ayuda a financiar la Campaña de Navidad de los Comités, ha sido ya admitido en Arusha, en la Corte Africana de los Derechos Humanos y de los Pueblos.

Tiempos difíciles para Boko Haram.

El ejército de Chad, junto con los ejércitos de Nigeria, Níger y Camerún, ha decidido acabar con las actividades de Boko Haram. Por esta razón se lucha infatigablemente contra el grupo yihadista desenmascarando las diferentes formas de milicia. El ejército de Chad encabeza a los 8.700 soldados africanos que buscan recuperar el control de los territorios bajo dominación de Boko Haram. Aunque esta guerra no será fácil, las victorias progresivas que se están obteniendo ofrecen un escenario esperanzador.



...Y ECHAMOS A ANDAR XXV AÑOS DE LOS COMITÉS DE SOLIDARIDAD CON ÁFRICA NEGRA

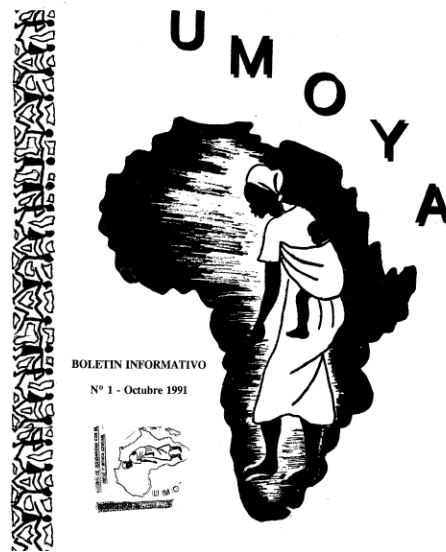
Hace 25 años unas compañeras de los Comités hicieron un viaje a Zaire, hoy República Democrática de Congo. Con ellas comenzó su andadura este colectivo que hoy conocemos como Comités de Solidaridad con África Negra. Ellas mismas nos lo cuentan en un texto de Umoja N° 1, que reproducimos a continuación.

“Cuando en un viaje al Zaire llevas en la maleta, entre la máquina fotográfica y la cámara de vídeo, un sentimiento profundo de solidaridad, cuando tienes la oportunidad de convivir durante unas semanas con unas misioneras que realizan su trabajo y comparten su vida con los pigmeos, cuando tienes la suerte de conocer a este pueblo, su sentido de acogida, su alegría y su esperanza, cuando te das cuenta de la situación en que viven, de su pobreza y sufrimiento, de su explotación, cuando estas experiencias te llevan a hacer un análisis meditado de la realidad en que viven los pueblos de África Central, ignorada, casi desconocida, no puedes menos que compartir tu vivencia y tu reflexión con los amigos y con otras personas, y casi de inmediato surge la pregunta: “¿Qué podemos hacer?”.

Con esta inquietud, quince personas de Cáceres, Madrid y Vitoria nos reunimos para reflexionar, sin prisas, sobre todos estos problemas y para organizarnos como grupo, a fin de que nuestro trabajo y nuestra solidaridad sean eficaces.

Y así, hablamos de la falta de información que hay sobre los pueblos de África, nunca se habla de ellos más que cuando hay hambrunas o graves accidentes. Lo que sucede a estos pueblos no interesa a las grandes agencias de comunicación. Nos planteamos buscar medios alternativos de información para romper el silencio informativo. Decidimos divulgar información, para que el conocimiento de los problemas africanos haga tomar conciencia y provoque una reacción solidaria de mucha gente de buena voluntad.

Una solidaridad que deseamos sea de dar y recibir, que nos permita entender y respetar su cultura, sus valores, ... Una solidaridad que haga tomar conciencia de las estructuras injustas del mundo en que vivimos, y nos lleve a cuestionarnos nuestra forma de vida rica y consumista, posible, tantas veces, gracias a la explotación de los países del Tercer



mundo, entre ellos los de África.

Una solidaridad, en fin, que no queremos que consista en financiar y fiscalizar proyectos de desarrollo para ellos, sino en apoyar las peticiones concretas hechas desde allí, desde los grupos africanos.

Y con estas bases empezamos a concretar. Vamos a llamarnos “COMITÉ DE SOLIDARIDAD CON EL ZAIRE Y ÁFRICA CENTRAL”. Trabajaremos, en principio, con el Zaire, porque allí contamos con personas y grupos que nos pueden proporcionar información. Pero estamos abiertos a todos los países de esta zona que tienen una problemática parecida y se encuentran política y socialmente en una situación semejante al Zaire.

Acordamos sacar trimestralmente un boletín, UMOYA, (así se pronuncia aunque se escribe UMOJA), que significa hermanamiento, unión, codo con codo...) que servirá de información-divulgación de la realidad de esta zona de África, y de contacto con aquellos que quieren colaborar en esta tarea.

Y aquí estamos ya, echando a andar hacia el SUR, por el camino de la solidaridad...”

**Y NOS PLANTEAMOS BUSCAR
MEDIOS ALTERNATIVOS DE
INFORMACIÓN PARA ROMPER
EL SILENCIO INFORMATIVO.**

EL REINO DE SWAZILANDIA, LA SOMBRA DE LA DINASTÍA DLAMINI.

El reino de Swazilandia es una monarquía absoluta cuyo rey, Mswati III, pertenece a una dinastía que remonta al siglo XVIII. Es miembro de la Commonwealth, del Área Monetaria Común (CMA), de la Unión Aduanera de África Austral (SACU) y del Mercado común del África Oriental y Austral (COMESA). Romain Minga Ndjond.

Situación socio política.

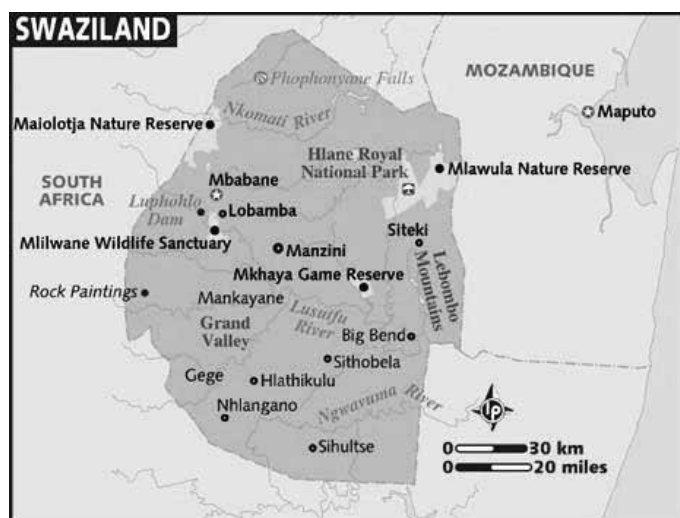
Con una superficie de tan sólo 17.363 km² (la mitad de la superficie de Cataluña) – rodeado por Sudáfrica y por Mozambique-, Swazilandia es el estado más pequeño de África Austral. Después de la guerra entre ingleses y boers de 1903, Swazilandia se convierte en un protectorado británico el cual, unos años después, pasa a ser uno de los territorios del Alto Comisionado de África del Sur.

Con las reivindicaciones de recuperación de las tierras y de la independencia, acompañadas de un auge de la actividad política y lideradas por el rey Sohhuza II –predecesor del actual rey Mswati III-, se forma el partido del Congreso de Liberación Nacional Ngwane -creado en 1963 y dirigido por Dr. Ambrose Phešheya

TRAS LA INDEPENDENCIA DEL 6 DE SEPTIEMBRE DE 1968, SE INSTALA UNA MONARQUÍA PARLAMENTARIA QUE SE ASEMEJABA MUCHO AL RÉGIMEN INGLÉS.

Zwane-, que abogaba por la independencia sobre las bases de un sufragio universal y una monarquía constitucional; y, por otra parte, se forma el Movimiento Nacional Imbokodvo, que representaba los intereses reales, encabezado por Sohhuza II. Es este último el que gana todos los escaños de la Asamblea Legislativa durante las elecciones pre-independencia de 1967.

El rey extiende su control en todo el país a través de las autoridades locales y, tras la independencia del 6 de septiembre de 1968, se instala una monarquía parlamentaria que se asemejaba mucho al régimen inglés: un rey, un primer ministro con su gobierno y un parlamento. Pero este sistema duró sólo 5 años



ya que, en 1973, mediante un acuerdo con la asamblea legislativa, el rey decreta una suspensión de la constitución y, al mismo tiempo, la prohibición de los partidos políticos. Desde 2006 el país dispone de una constitución, pero las actividades de los partidos políticos siguen prohibidas. Sohhuza II luchó por la estabilidad y la expansión económica, lo que se consiguió en su tiempo pero hoy día el reino es una nación socialmente desigual. Mientras que el rey Mswati III goza de una riqueza valorada en más de 100 millones de dólares (Forbes, 2010), sin embargo, el 63% de la población del reino vive por debajo del umbral de la pobreza.

Economía.

La economía de Swazilandia registra últimamente un nivel de crecimiento bajo. A la desaceleración de la economía mundial se une un rendimiento económico deficiente de sus principales socios comerciales, la sequía y los diferentes problemas relativos a VIH/SIDA, ya que el país tiene la tasa de prevalencia más alta del mundo. Todo esto ha llevado al cierre de varias empresas de los sectores textil y minero, causando una caída de la demanda de la exportación y una pérdida importante de puestos de trabajo.



El reino se esfuerza en diversificar su economía para salir de la dependencia de la agricultura y minería, que representan una proporción cada vez menor del PIB del país. En 2013, la industria y los servicios suponían la mayor parte del PIB (47,8% y 44,6% respectivamente). El azúcar constituye el producto agrícola dominante hasta el punto de que el reino se ha convertido en el segundo exportador en África. La actividad pecuaria también constituye un subsector importante ya que el ganado sirve no sólo como reserva de valor y unidad de cuenta, sino también tiene un papel cultural, no menos importante, especialmente a la hora de pagar la dote de la boda. Desde los años 80 se fomenta la diversificación del sector manufacturero, con lo que Swazilandia se encuentra actualmente entre algunas de las economías africanas más industrializadas. Pero a partir de los años 90 el crecimiento de empleo se ha estancado y el reino registra en 2013 una tasa de un 22,4% de desempleo.

Swazilandia no ha sido directamente golpeado por la crisis financiera mundial, debido a su control estricto del tipo de cambio y de su poca inserción en mercados mundiales de capitales. El rey Sohusa II era considerado como un líder social por resistir, con sus reivindicaciones, tanto al colonizador (ingleses) como a los boers. Justificó la derogación de la constitución, como una respuesta a un leitmotiv cultural y tradicional, porque no se adecuaba con la cultura swazi al ser una emanación completamente británica, salvando así la existencia y la cultura de su nación. Hoy son numerosos los swazis satisfechos con el sistema político, pues consideran que les asegura estabilidad en el contexto africano.

La vida cultural swazi

El país dispone de una vida cultural y turística muy interesante con su tradición, fauna y flo-

ra. La monarquía, principalmente el rey y su madre, se encuentra en el centro de la cultura. Es imprescindible la presencia del rey para la celebración de la ceremonia más sagrada del reino, Incwala, la fiesta de “los primeros frutos” que simboliza la relación entre el rey y su pueblo, una forma de manifestar su lealtad a la monarquía y al gobierno. El evento cultural más conocido y mediático del país es el baile anual de caña (Umhlanga), que reúne a las chicas vírgenes de todo el país para asistir a la reconstrucción de la villa real y asimismo para recordarle su relación con la monarquía. El objeto principal del baile de caña es el de preservar la castidad de las chicas, proporcionar mano de obra a la reina madre y fomentar la solidaridad entre las mujeres con el trabajo en grupo. También es una oportunidad para que el rey pueda elegir esposas. Pero el rey actual precisa que ni la poligamia, que es permitida, ni la tradición justifican

la tasa tan elevada del VIH/SIDA del reino. Además, son muchos los swazis que confían más en la medicina tradicional africana que en la occidental, a pesar de

que el país dispone de muchos médicos y que se ha dotado de muchos hospitales y centros de salud desde su acceso a la independencia. Con el tiempo, el festival de Marula (Buganu) se convierte también en uno de los eventos culturales más populares y turísticos. El festival empieza con la recogida de las frutas de marula, que luego se fermentan para obtener una bebida llamada buganu, que la gente -principalmente los hombres- se reúnen para beber y festejar, a veces el rey también se asocia a ellos.

**SWAZILANDIA SE
ENCUENTRA ACTUALMENTE
ENTRE ALGUNAS DE LAS
ECONOMÍAS AFRICANAS MÁS
INDUSTRIALIZADAS.**



JAVIER TRIANA, DIRECTOR DEL DOCUMENTAL “1H.5M.12S. UNA CARRERA DE FONDO”

El documental “1h.5m.12s. Una carrera de fondo” nos habla de un tema reciente y muy esperanzador que está ocurriendo en el este de Kenia y en Etiopía: cómo las mujeres atletas están transformando la sociedad ya que pueden aportar a la familia un buen sueldo. Con esto modifican costumbres machistas y abren, a su vez, nuevas oportunidades a otras mujeres. M^a Cruz Beraza y Eva Torre, Comité de Logroño.

El pasado 15 de febrero, la keniana Florence Kiplagat hizo historia en la Media maratón de Barcelona, en la que volvió a batir el récord mundial de la media maratón femenina que estableció en 2014 (1h:05.12), con una marca de 1h:05:09.

**LAS MUJERES CORREDORAS
HAN PASADO DE SER
CONSIDERADAS PROPIEDAD
DEL MARIDO A RESPETABLE
FUENTE DE INGRESOS**

A partir de este hecho, el documental de Javier Triana y Rubén San Bruno “1h.5m.12s. Una carrera de fondo” nos habla del deporte como agente de cambio en África. En 2007, la llegada a Iten, Kenia, el centro de atletismo de alto rendimiento, del entrenador Gabriele Nicola, interesándose por llevar a los podios mundiales de maratón a las kenianas, supuso una revolución socio-económica cuyas

consecuencias son aún difíciles de prever. En un país con una fuerte tradición machista, las mujeres corredoras han pasado de ser consideradas propiedad del marido a respetable fuente de ingresos.

Hablamos con el director del documental, Javier Triana, que nos atiende por Skype desde Estambul:

P: *¿Cuál es el tema central de vuestro documental?*

R: Desde luego para mí el tema principal es la emancipación de la mujer. El tema del atletismo está ahí, porque hablamos de las mujeres corredoras y de los centros de atletismo pero, realmente, el documental trata sobre la emancipación de la mujer. De mujeres que gracias al atletismo han podido viajar, conocer nuevas culturas y gentes y comienzan a ser autónomas social y económicamente. Tanto están

cambiando las cosas que, como tienen dinero, incluso ha habido algún caso de divorcio, tema tabú en Kenia. No es un fenómeno que esté ya asentado ni extendido ni mucho menos, sino que es algo que está en una fase muy embrionaria todavía.

Y no solo son las corredoras las que se benefician, sino sus familias y muchos pequeños negocios que se promocionan alrededor, como una peluquería o una academia. En Etiopía los exdeportistas han alcanzado un alto estatus social y están creando negocios y dando trabajo a mujeres y hombres.

El deporte, además de ser saludable y ayudar a practicar una serie de valores, es motor de desarrollo. Podemos ver otros ejemplos, como el de un grupo de guerreros masai, que utilizan el críquet como medio para difundir una serie de ideas como el uso del preservativo o la lucha a favor de la erradicación de la mutilación genital femenina.

P: *¿Cómo surgió el hacer un documental en Kenia y Etiopía?*

R: Viví en Nairobi tres años y medio, entre 2010 y 2013, como corresponsal de la agencia EFE y empecé a indagar. El tema del atletismo es allí una fuente inagotable de noticias y me interesaba saber por qué son tan buenos en este deporte. Luego empecé a hablar con la gente y conocí a los entrenadores y a las atletas. Hubo una convocatoria de becas del Centro Periodismo Europeo, planteé el tema y lo seleccionaron. Es un proceso un poco tortuoso porque te exigen muchos requisitos, pero seleccionaron el tema, y de esa forma se pudo financiar todo el proyecto. He trabajado con Rubén San Bruno, un amigo de Logroño, que se ha encargado del rodaje, la fotografía, el montaje y la edición. Yo, además de aportar la idea original, busqué la financiación, hice la producción ejecutiva, los contratos y el guión. La animación que se incluye en el documental se la encargamos a un estudio de Berlín. El rodaje duró 17 días, durante los cuales personas de gran renombre internacional nos abrieron la puerta de su casa y de sus vidas.

P: *El retrato estático de las protagonistas es muy interesante...*

R: Para nosotros era muy importante la forma

de presentarlas y lo hicimos en un plano de cintura para arriba, con un texto donde poníamos su nombre, su edad, su estado civil, si tenían hijos o no, etc. Y entonces pensamos que podían enseñar aquello con lo que se ganaran la vida. Las atletas muestran sus pies al lado de sus deportivas, la peluquera muestra un secador, la profesora una tiza, y así en todos los casos. Era una manera realista de retratarlas.

P: *¿Cómo habéis conseguido que los temas estén tratados con sensibilidad y objetividad?*

R: Como profesionales de la comunicación tratamos de ser objetivos. A título personal, he tratado de mostrar-

lo de la mejor manera que sabía, simplemente, haciendo una aproximación al tema de una forma honesta y sin paternalismos, con los cuales soy bastante crítico.

Era mi deber como periodista.

África tiene sus contradicciones, como todo el mundo. Hay cosas que saldrán bien y hay co-

**ES UNA HISTORIA POSITIVA,
OPTIMISTA, Y QUE DEJA
UN CIERTO MARGEN DE
ESPERANZA**





sas que saldrán mal. Simplemente, esta historia merecía la pena ser contada. Es una historia positiva, optimista, y que deja margen a la esperanza. Estamos hablando de personas como nosotros que han tenido menos suerte y se han enfrentado a otros problemas, pero que al fin y al cabo han vivido situaciones como las que se han podido vivir aquí hace 60 años, como las que nos contaban nuestras abuelas.

P: *¿Cómo ves África hoy?*

R: Es muy complejo responder a esta pregunta, porque a mí me parece que hay muchísimos intereses creados. Creo que queda muchísimo por hacer; creo que hay mucha gente, y alguna la tenemos cerca, a la que no les interesa que países como Kenia o Etiopía se desarrollen.

**... PERO EN LOS PAÍSES
AFRICANOS NO EXISTE CLASE
MEDIA**

Hay unas desigualdades muy grandes y una falta de acceso a la educación y a la sanidad de calidad.

Hay unas situaciones terribles. Por ejemplo, yo he visto un centenar de personas calcinadas en septiembre de 2011 en Nairobi cuando iban a recoger gasolina de una fuga de un oleoducto. Su situación era de gran desesperación y fueron allí con gran riesgo de sus vidas. Cuando llegué, aquello parecía Pompeya, fue terrible.

Hay una brecha tan fuerte... Nosotros vivimos en Europa, en un oasis de clase media. Cada vez soy más consciente de lo afortunados que somos, pero en los países africanos no existe clase media. Se ha escrito mucho sobre la incipiente clase media, la que gana 2 euros al

día y no 1 ¿qué clase de clase media es ésta? Si un día o una semana, por lo que sea, no pueden ir a trabajar, vuelven a caer en el umbral de la pobreza.

P: *¿Qué otros problemas has constatado en estos países?*

R: Como periodista blanco, he sufrido el anticolonialismo de la gente, todo lo que venga de un blanco se considera intervencionismo. Hay mucha gente, sobre todo los políticos, que juegan esa baza, la baza anticolonialista, y cualquier comentario de un blanco y no digamos si es de un diplomático, se considera una injerencia extranjera. Pero realmente lo que ocurre es que han pasado de ser explotados por los blancos - no voy a ser yo quien niegue que la colonización fue terrible -, a ser explotados por sus propios conciudadanos. Antes te explotaba un blanco, y ahora te explota un negro, pero te siguen explotando igual, parece que dicen: "Es un ladrón, pero es MI LADRÓN".

Además de la baza anticolonialista, se juega con la baza tribalista. Etiopía es un país de régimen autoritario, no hay mucho margen para la disensión política, pero en Kenia, que es un país más democrático, se ve que todos los partidos son iguales, todos prometen lo mismo, no hay ideologías - eso es algo que solo se pueden permitir los ricos -. Entonces, se vota a la familia, a la tribu.

P: *¿Hay mucha diferencia entre Kenia y Etiopía?*

R: Sí, una gran diferencia. Etiopía es un régimen muy autoritario, que da poco espacio a la oposición política, de hecho, encarcelan y tor-

turan a opositores y a periodistas. Pero en desarrollo económico está mejor que Kenia porque los inversores quieren estabilidad, se está invirtiendo muchísimo y, con sus 80 millones de habitantes, tiene un potencial grandísimo. Esto lo sabe muy bien China que ha construido allí, por ejemplo, la sede de la Unión Africana y una carretera a la que llaman Chinaroad. Hoy uno de los dilemas sobre África es: democracia frente a desarrollo, que muchas veces, como en el caso de Ruanda con Paul Kagame, es impresionante. Si visitáis Ruanda, veréis un país que para los estándares africanos, es prác-

sistir, se lleven las tierras y las cosechas. Pero estamos hablando de que la mayoría de las tierras eran de la familia del presidente, John Kenyatta, que es una familia muy rica.

Yo he investigado sobre las torturas y apropiaciones de tierras de los británicos a los mau-mau, por ejemplo. Eran gente que sólo quería cultivar sus tierras, querían subsistir tranquilamente y después de haber sido torturados y explotados en su propio país, consiguen expulsar a los británicos pero no obtienen ningún tipo de reconocimiento, siguen siendo pobres y ni siquiera han recuperado la tierra que se les



ticamente europeo. Los autobuses salen puntuales y las infraestructuras son buenísimas, en parte porque el sentimiento de culpa europeo, principalmente, ha llevado dinero a raudales. Es un país en el que se está invirtiendo mucho porque tiene una estabilidad política que viene dada por un régimen autoritario y la ausencia de oposición.

Mientras que Kenia ha sido tradicionalmente el país estable, se está convirtiendo en una democracia cada vez más bananera. La corrupción afecta a todos los niveles de la sociedad y facilita el terrorismo de Al Shaabab. Los terroristas, mediante sobornos, tienen capacidad para llegar al mismo Nairobi y cometer atentados.

P: ¿Has visto casos de acaparamiento de tierras?

R: No es un tema que domine, pero sé que en Etiopía hay una empresa sudafricana que ha comprado o alquilado tierras, y sé que en Kenia la empresa de zumos Almonte, tiene alquiladas tierras. Resulta contradictorio que en sitios donde la gente tiene lo justo para sub-

quitó en su momento. Ahí entra la figura de Kenyatta, que les traiciona, en lugar de ayudar a devolver la tierra a los que les pertenecían en un principio. Otro tema es el del registro de la propiedad, que es totalmente distinto al que tenemos aquí. Allí no se sabe de quién es la tierra y tienes un contencioso por cualquier cosa. También hay muchas plantaciones de té y de piña. Kenia es un país muy fértil, la Kenia rural tiene una gran riqueza agrícola y un potencial sin explotar.

P: Muchas gracias, Javier, por tu documental y por tu tiempo.

R: Gracias a vosotras.

ES UN PAÍS EN EL QUE SE ESTÁ INVIRTIENDO MUCHO PORQUE TIENE UNA ESTABILIDAD POLÍTICA QUE VIENE DADA POR LA AUSENCIA DE OPOSICIÓN

APOLLO MILTON OBOTE, PRESIDENTE DE LA TRANSICIÓN UGANDESA

Obote, nacido el 28 de diciembre de 1925 en Akokoro, Uganda y fallecido el 10 de octubre de 2005 en Johannesburgo, Sudáfrica, fue un político ugandés, Presidente de la República de Uganda en dos ocasiones; el primer período de ellos entre 1967 y 1971, y el segundo entre 1980 y 1985. J. A. Oquiñena. Vitoria

Hijo de una familia granjera del norte del país, tras unos primeros estudios en Mwiri y Kampala, sus frecuentes actividades políticas son reprimidas por el gobierno británico que le impide continuar los estudios, no sólo en su país, sino también en Estados Unidos y Alemania donde pretendía estudiar leyes.

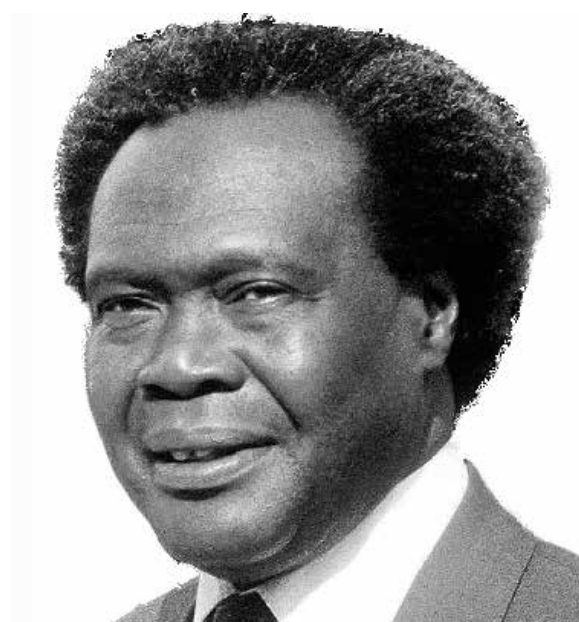
De vuelta a su país, comienza su carrera política fundando el Congreso Nacional de Uganda (CNU) en 1955 con el único objetivo de luchar por la independencia. Elegido miembro de la Asamblea Legislativa, las continuas rencillas internas le conducen a fundar un nuevo partido, Congreso Popular de Uganda, del que es elegido, primero presidente y luego Primer Ministro (1962). En este cargo, Obote inicia sus primeras maniobras sucias. Junto a Idi Amin,

FUNDA EL CONGRESO NACIONAL DE UGANDA (CNU), EN 1955, CON EL ÚNICO OBJETIVO DE LUCHAR POR LA INDEPENDENCIA

se implica en el contrabando de oro, suspende la constitución, arresta a varios miembros de su gabinete, suprime la monarquía y el estado federal, y se autoproclama

Presidente de Uganda.

Primera presidencia y exilio. En 1967 se redacta una nueva constitución que declara a Obote presidente de Uganda por un período de 5 años. Su gobierno se destaca por la corrupción, la persecución de las minorías étnicas y la implacable represión de todo tipo de disidencia. En 1971, es derrocado por su propio colaborador, Idi Amin, y huye a refugiarse en Tanzania, donde es acogido por su buen amigo y entonces presidente, Julius Nyerere. Dotado



de un ejército netamente superior, el ejército tanzano, invade Uganda, derroca a Idi Amin, y coloca de nuevo en el poder a Obote, mediante un fraude electoral (1980).

Segunda presidencia. Con ayuda externa, intenta reconstruir la economía del país pero el pillaje y las continuas revueltas se suceden. Diversos grupos guerrilleros acaban por derrocar al presidente y tomar el poder (1985). Obote se refugia en Zambia, y durante años circulan rumores sobre su vuelta al poder hasta que en 2005, anuncia su decisión de dimitir y regresar a su país. Ese mismo año, fallece en un hospital de Johannesburgo. Ante el asombro general, su funeral es presidido por su enconado rival, Museveni.

ETIOPÍA: FUERTE CRECIMIENTO ECONÓMICO BASADO EN VIOLACIONES MASIVAS DE LOS DERECHOS DEL HOMBRE

La economía de Etiopía conoce desde 2002 un fuerte crecimiento económico. El capitalismo de Estado, desde los años 2000, se ha abierto tímidamente a la economía de mercado. El primer ministro Meles Zenawi, que dirigió el país con mano de hierro desde 1991 hasta 2012, puso en marcha un Plan de crecimiento y transformación. Fuente :URL: <http://farmlandgrab.org/post/view/24491>. M.J.Azcona- soberanía alimentaria del C. Madrid.



El Plan de crecimiento y transformación, “Growth-Transformation Plan”, en adelante GTP, para el periodo 2010-2015, está ligado principalmente a inversiones masivas en energía, infraestructuras y desarrollo de una agroindustria destinada a la exportación.

Sobre energía, el plan hidroeléctrico contempla la construcción de dos grandes presas a punto de finalizar: la “Gran Ethiopian Renaissance Dam” con una capacidad de 5300 MW sobre el Nilo azul y la GIBE III, 1870 MW, sobre el río OMO, con el objetivo de cuadruplicar la capacidad del país, de 2.000 a 10.000 MW, de aquí a 2016.

El GTP ha traído un desarrollo, ciertamente modesto, pero inédito, del sector privado. El hombre de negocios de origen etíope Mohammed El Amoudi, muy bien relacionado con el

régimen, ha sido el primero en inyectar entre dos y tres millones de dólares en sectores de la economía tan diversos como la agroindustria, la extracción de oro, el textil o la hostelería.

El bajo coste de la mano de obra atrae cada vez más a inversores extranjeros, tanto occidentales como chinos. El nº 2 mundial de la moda, H&M, implantado en Etiopía desde el año 2011, trabaja con varias unidades de producción locales, mientras que el fabricante de calzados chinos Huaijian ha abierto ya varias fábricas.

A través del GTP, el gobierno planifica la reducción del número de pequeñas explotacio-

“EL BAJO COSTE DE LA MANO DE OBRA ATRAE CADA VEZ MÁS A INVERSORES EXTRANJEROS TANTO OCCIDENTALES COMO CHINOS”

nes familiares y favorece, por el contrario, la implantación de grandes fincas agrícolas extranjeras, de miles de hectáreas de extensión, destinadas a la exportación. Desgraciadamente, esta política de acaparamiento de tierras se lleva a cabo sin consultar en ningún momento a los campesinos locales que, a menudo, son expulsados de sus tierras por los militares. En efecto, Etiopía es uno de los países del tercer mundo que se ha colocado al lado de países africanos como Gabón, Madagascar, Mozambique, Zambia o asiáticos como Camboya, Indonesia o Filipinas en la política del acaparamiento de tierras a instancia de las monarquías petroleras o de países emergentes: Arabia Saudita, Brasil, China, Corea del Sur, India, Israel, Qatar, etc. Esta política consiste en vender o alquilar (entre 30 y 99 años), a Estados o a fondos de inversión extranjeros, grandes extensiones de tierras cultivables sin el consentimiento de las poblaciones autóctonas y con una gran opacidad.

El antropólogo Jon Abbink, especialista en el Cuerno de África, estima que Etiopía está a la cabeza de los países que venden sus tierras. Desde hace tiempo miles de hectáreas han sido alquiladas para la producción de arroz, caña de azúcar o flores destinadas a la exportación.

Desde 2008, la FAO está preocupada por este acaparamiento de las mejores tierras africanas, especialmente en países como Etiopía que se

“LOS DESPLAZAMIENTOS FORZADOS Y LA DEPORTACIÓN DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS DE SUS TIERRAS ANCESTRALES SUSCITAN CADA VEZ MÁS CRÍTICAS Y DENUNCIAS JUDICIALES”

encuentran lejos de la autosuficiencia alimenticia. Jacques Diouf, su director general en ese momento, ya había denunciado “el riesgo de un neocolonialismo agrario”.

A finales de los años 2000, el gobierno etíope

decidió desplazar 1,5 millones de personas en cuatro regiones: Gambela, Afar, Somali y Benishangul-Gumuz. La expropiación de las tierras y un programa de repoblación forzada de campesinos y de nómadas, comenzaron en 2010 en la provincia de Gambela y en el valle de Omo con consecuencias dramáticas para los pueblos indígenas. Según los estudios llevados a cabo por Human Rights Watch, en la

provincia de Gambela donde varias decenas de miles de personas han sido forzadas a abandonar sus hogares y donde el 42% de las tierras ya han sido confiscadas, “los desplazamientos forzados ponen en peligro el frágil equilibrio sobre el que reposa la supervivencia de numerosas personas en la región. Los medios de subsistencia y la seguridad alimenticia son precarias en Gambela. Los ganaderos se ven obligados a abandonar la fuente de sus ingresos, basados en el ganado, y a adoptar cultivos sedentarios”. Los granjeros interrogados no han podido esconder su desarraigo: “Nosotros queremos que el mundo sepa que el gobierno etíope trae al pueblo Anuak aquí para morir. No nos han traído alimento alguno, y han dado nuestras tierras a los extranjeros para que de esta forma no podamos volver”. Human Rights Watch, Survival International y el instituto Oakland han denunciado violaciones masivas de los derechos humanos contra los pueblos autóctonos.

Paralelamente, el gobierno etíope ha acometido el mismo proceso, a partir de junio de 2014, en la región somalí de Etiopía, en especial en los pueblos próximos al río Awash. Esta zona, rica en tierras cultivables, está situada a la largo del recorrido del tren Addis-Adeba-Djibouti y está poblada por los Issa, tribu somalí.

En Etiopía, los desplazamientos forzados y la deportación de los pueblos indígenas de sus tierras ancestrales suscitan cada vez más críticas y denuncias judiciales. El 14 de julio de 2014, un tribunal londinense ha admitido a trámite la denuncia de un campesino procedente de Gambela, representado por el abogado internacional Leigh Day, que afirma que una parte de la ayuda pública al desarrollo del Reino Unido a favor de Etiopía ha servido al controvertido programa de realojo forzado. Los Estados Unidos y la Unión Europea deben asegurar que la ayuda pública al desarrollo concedida a Etiopía, más de tres millones de dólares por año, tenga la prioridad de promover el derecho a la vida y a la autosuficiencia alimenticia de la población etíope antes que enriquecer a fondos de inversión especulativa.

MUJERES DE BURKINA FASO EN LA REVOLUCIÓN DE OCTUBRE 2014

¿Qué ha pasado en Burkina Faso para que a finales de octubre de 2014 el pueblo se alzara y en dos días terminara con el poder de un presidente que pretendía mantenerse en él? ¿Qué papel han jugado las mujeres en esta revolución? Paquita Reche, mnsda, Cte. de Logroño



Ante un presidente que pretendía eternizarse en el poder, el pueblo se revela.

Después del asesinato de Sankara en 1987, Blaise Compaore, su compañero de armas y de revolución, se hizo con el poder en Burkina Faso. En 1991 fue elegido presidente en elecciones pluripartidistas. Político hábil, ambicioso y gran manipulador, consiguió hacerse en exterior del país una reputación de gran mediador en conflictos regionales y ganarse adeptos en el interior como hombre necesario a la estabilidad y desarrollo del país.

Hombre clave de la “Francafrique” Compaore siempre contó con el apoyo de Francia, cuyos intereses defendió.

Elegido democráticamente y con una oposición dividida y sin personalidades relevantes, su poder se extendió y consolidó a lo largo de los años. Obsesionado con mantenerse en la presidencia del país, quiso modificar por tercera vez el artículo 37 de la Constitución que limita el tiempo de mandato del presidente. En

20 años consiguió modificarlo por dos veces. ¿Una tercera vez en 2014? Ya era demasiado y el ambiente político empezó a caldearse.

Hacia apenas unos meses tres pesos pesados de su partido habían dado un portazo y formado un nuevo partido que fortaleció la oposición. Por otra parte, el descontento de los jóvenes y de la gente pobre de la periferia de las ciudades había ido en aumento por la situación social y el empeoramiento de las condiciones de vida. Ya en 2011 hubo protestas sociales y un motín militar a causa de salarios no pagados que fue reprimido duramente.

Cuando se publica que el día 30 de octubre, la Asamblea sería consultada sobre la modificación el artículo 37, los partidos de la oposición y la Sociedad Civil convocan una manifesta-

BLAISE HA REINADO CASI 28 AÑOS SOBRE UN BURKINA QUE TERMINÓ TRATANDO COMO SU PATIO DE RECREO. HABÍA TERMINADO POR CREERSE QUE ERA UN MONARCA ABSOLUTO CON TODOS LOS DERECHOS SOBRE EL PUEBLO

ción para el día 28. ¡Un éxito extraordinario! Miles y miles de hombres y mujeres de todas las clases sociales diciendo “NO” a la voluntad de un presidente que quería perpetuarse en el poder.

La madrugada del 29 al 30 la muchedumbre rodea el hotel Azalai, colindante con la Asamblea donde los diputados estaban internados, dispuesta a evitar que puedan votar como estaba previsto a las 10. Viendo como los diputados intentan burlar el sitio, los ánimos se caldean y los manifestantes prenden fuego al hotel y a la Asamblea. Los diputados huyen. Después, cuenta la joven artista Cendrine Nama que forma parte de las personas consideradas héroes de la revolución, la muchedumbre se dirige a los estudios de la TV y de la Radio “para cerrar” la boca al gobierno. Simultáneamente hay manifestantes que marchan a la plaza de la Revolución para proclamar la liberación del país y al palacio presidencial para decir a Compaoré que se marche.

Cendrine ha respondido a todas las llamadas de desobediencia civil, ha participado en la manifestación de las espátulas de la que hablaremos más abajo. Ni el miedo ni el asma le impidieron participar en la gran y definitiva insurrección del 30 de octubre que expulsó a Compaore, porque era “preciso sanear al país”. Blaise ha reinado casi 28 años sobre un Burkina que terminó tratando como su patio

**MILES Y MILES DE HOMBRES
Y MUJERES DE TODAS LAS
CLASES SOCIALES DICRIENDO
“NO” A LA VOLUNTAD DE UN
PRESIDENTE QUE QUERÍA
PERPETUARSE EN EL PODER**

de recreo. Había terminado por creerse que era un monarca absoluto con todos los derechos sobre el pueblo. Era demasiado. Por eso ni los gases lacrimógenos ni las balas reales la detendrán.

Compaore no escucha el clamor del pueblo y desde una radio privada declara el estado de sitio, que seis horas más tarde levantará, anunciando un poder de transición que él mismo dirigirá.

Ni los partidos políticos ni la sociedad civil están dispuestos a plegarse. Parte del ejército los apoya y el día 31 Compaore, escoltado por blindados rápidos, emprende la huida hacia el sur. En camino un helicóptero y un avión en-



viados por Francia le ayudan a refugiarse en Costa de Marfil, etapa hacia un exilio en Marruecos, dejando muchas heridas abiertas y muchas cuentas pendientes con la justicia.

“Hemos ganado una batalla al echar a Blaise Compaoré y su séquito. Con ellos todo el sistema estaba gangrenado, podrido. Un sistema que quería dominarnos y amordazarnos. Es una victoria. No podemos dormirnos”, dice Si en las manifestaciones que cambiaron el rumbo de la historia de BF, la presencia de hombres fue numéricamente más importante que la de las mujeres, la marcha organizada por ellas fue muy significativa.

Las mujeres fueron las protagonistas de la marcha de las espátulas. Una marcha simbólica por el peso cultural que todavía tiene este objeto que representa a la mujer. Amenazar con ella es una forma de maldición irreversible de impotencia en el amenazado.

Esta marcha reunió a las mujeres de la oposición y de la sociedad civil para entregar un mensaje al Presidente. Quisieron hacerlo, como dijo la presidenta de un partido de la oposición, Saram Sérémé, “antes de que el ambiente se caliente” “Como mujeres, somos madres ante todo y hemos decidido interpellar en primer lugar al presidente de Faso, pues todavía tiene tiempo de cambiar su decisión” Añadió que también interpellaban a los poderes legislativos representantes de la población que manifiesta su desacuerdo, lo mismo que a las fuerzas del orden y de seguridad, para que

en Burkina Faso no se instalase el caos como había sucedido en otros países: “Exhortamos a nuestras fuerzas de defensa y de seguridad a observar un comportamiento republicano. No volváis las armas compradas por nuestro pueblo para su protección y su defensa contra él. Sed dignos porque queremos estar orgullosas de vosotros”.

A pesar de que la marcha no había sido autorizada por la alcaldía, las mujeres marcharon el día 27 de octubre, dos días antes de la insurrección popular. Lo hicieron con espátulas en la mano para decir “no” al poder perpetuo y expresar su respeto por la Constitución. Llegaron por cientos a la Casa del Pueblo, con su “arma” simbólica. Algunas llevaban el famoso pañuelo rojo con golondrinas blancas, el “luilipeende”, símbolo de la resistencia a la colonización. Las mujeres, muchas de ellas madres y abuelas, estaban decididas a marchar a pesar de la barrera de fuerzas del orden que encontraron. Convencieron a los guardias de que su

marcha era pacífica y las dejaron pasar. Llegadas a la rotonda se sentaron en el suelo. La que había encabezado la manifestación, con una espátula gigante, se dirigió a las manifestantes en estos términos: “La paz social está amenazada; los tiempos son difíciles para nuestra patria, si las luchas de nuestros mayores edificaron nuestros derechos, nuestra resignación los destruirá. Llegó el tiempo de levantarnos, coger nuestras responsabilidades y escribir nuestra historia...” “No queremos oír que ha habido balas perdidas” dijo dirigiéndose a las fuerzas del orden”. Dijeron que si el presidente no las escuchaba, “marcharían desnudas”; ésta es el “arma” simbólica” extrema, con ella también amenazaron las mujeres de Sierra Leona, hace unos años, a los señores de la guerra para exigir la paz.

**LAS MUJERES, MUCHAS DE
ELLAS MADRES Y ABUELAS,
ESTABAN DECIDIDAS A
MARCHAR A PESAR DE LA
BARRERA DE FUERZAS DEL
ORDEN QUE ENCONTRARON**

CAMPAÑA DE NAVIDAD 2014

SEGUIMOS EN LA LUCHA PARA LIBERAR A VICTOIRE

Como el año pasado, la campaña de Navidad 2014 iba destinada a sufragar los gastos de la defensa de Victoire Ingabire, política ruandesa, opositora al régimen dictatorial de Paul Kagame, que lleva varios años en prisión por tratar de presentar su candidatura a la presidencia de Ruanda. Después de 3 largos años de luchas y fracasos, la única solución para Victoire depende de una defensa jurídica capaz de demostrar su inocencia y su calidad de prisionera política. De ahí que la Federación de Comités de Solidaridad con África Negra hayamos tomado la decisión de financiar los gastos de la apelación a la Corte Penal Africana, en Arusha. Como decíamos en el folleto de presentación de la campaña, el régimen de Kagame trata de agotar financieramente todos los intentos de demostrar la inocencia de Victoire, pero no lo podemos consentir y seguiremos haciendo todo lo posible por que la verdad resplandezca.

Gracias a vuestra generosidad, las aportaciones para esta campaña ascienden a 13.658 euros.

No vamos a cejar en nuestro empeño de ver a Victoire en libertad.



COPAS MENSTRUALES EN ÁFRICA, ¿SALVACIÓN O CAMPAÑA?

Sabrina Rubli, publicó en el Huffington Post un artículo titulado “Cómo las copas menstruales están cambiando la vida en África Oriental”, en el que destaca que las compresas no son asequibles para miles de mujeres en Kenia. R. Moro. Madrid



La activista canadiense, Sabrina Rubli, señala en dicho artículo, que las mujeres emplean lo que tienen a su alcance para el control menstrual: “Hojas, periódicos, trapos, algodón, trozos de relleno de colchón e incluso barro”. El acceso a métodos saludables y sostenibles permitiría a estas mujeres hacer vida normal.

Las copas menstruales están hechas de una silicona quirúrgica y se insertan en la vagina para recoger, en lugar de absorber, el flujo menstrual. La autora del artículo tiene una ONG llamada Femme International, accesible en internet, que reparte copas menstruales entre las niñas en Kenia. Isabelle

“...GASTAR 5 DÓLARES EN COMPRESAS AL MES ES ALGO QUE LA GENTE NI SE PLANTEA”

Muyangaju, una médica mozambiqueña de origen ruandés, especialista en enfermedades infecciosas,

habla sobre este producto que podría ser revolucionario o no, depende de dónde se viva. Las copas menstruales pueden ser revolucionarias en África si son baratas y no hay que comprarlas cada mes. Las compresas son cada vez más caras y no todas las mujeres pueden permitirse comprarlas, especialmente si no trabajan y dependen de sus parejas para las finanzas. En Mozambique, las compresas cuestan entre 1 y 5 dólares, dependiendo de la calidad. Si tienes en cuenta que el salario mínimo puede rondar los 50 dólares al mes, que normalmente solo hay una persona que trabaje para toda la familia y los niños necesitan ir a la escuela, comida y transporte (que vale más que el salario),

gastar 5 dólares en compresas al mes es algo que la gente ni se plantea.

La mayoría de las mujeres en las zonas rurales utilizan paños de algodón como compresa y los lavan cuando están llenos. Esto, por supuesto, supone un riesgo de mancharse o tener fugas. Otras que son muy pobres, como dice el artículo, utilizan lo que puedan, cualquier cosa. En tiempos de guerra, hay pocas cosas al alcance de la mano y las mujeres a veces se ven forzadas a caminar con sangre goteando por las piernas... como cuenta Beatrice Umutesi en su libro sobre la huida de Ruanda hacia Congo, durante la guerra.

La copa es barata, solamente hay que comprar una (dicen que duran hasta 10 años) y es fácil de poner, además sólo tiene que vaciarse una vez cada 12 horas, así que la mayor parte del día se puede trabajar o hacer vida normal.

Para el África rural es una innovación excelente, barata e higiénica. Para el África urbana, sería más una cuestión de moda, precio asequible o la influencia de las amigas.

Por mi experiencia viviendo en África, creo que las copas son buenas para las zonas rurales, para las zonas de chabolas y barriadas donde la gente no tiene seguridad financiera y vive en condiciones no higiénicas. Obviamente una campaña inicial para sensibilizar a la comunidad (tanto hombres como mujeres) y hacer que acepten las copas es siempre un buen comienzo.

MORY KANTÉ, EL CANTANTE DE LA TRADICIÓN GRIOT

Mory Kanté nacido en Kissidougou, Guinea Conakry, es vocalista e intérprete de Kora, instrumento tradicional de 21 cuerdas usado mayoritariamente en el Oeste de África. P.S., Umoya Valladolid



Mory Kanté, nació en una de las familias de músicos Griots más conocidas de Guinea Conakry. Después de ser educado en la tradición Griot 'Madinka' en Guinea Conakry, fue enviado a Malí a la edad de 7 años. Allí aprendió a tocar el kora, así como también aprendió importantes tradiciones vocales, y todo lo necesario para convertirse en griot.

En 1971 Kanté se incorporó a la Rail Band, en la que Salif Keita era el cantante. Keita dejó la banda en 1973 quedando Mory Kanté como vocalista.

Kanté es conocido internacionalmente por su éxito de 1987 'Yéké yéké' que fue una de las canciones africanas más vendidas, además de ser número uno en Europa en 1988, siendo el primer single africano en vender más de un millón de copias.

Tres canciones de 'Akwaba Beach' (álbum que contiene Yéké Yéké) fueron la fuente de inspiración para tres de las canciones más taquilleras en las películas indias. Yéké Yéké fue tocada como fondo en la épica Agneepath, de 1990, cuando Amitabh Bachchan la estaba mostrando en Islas Mauricio. 'Tama', otra canción de este álbum, inspiró 'Tama Tama' tema del éxito de 1990 Thanedar, llevada a la cumbre por Sanjay Dutt y Madhuri Dixit.

El 16 de Octubre del 2001, Mory Kanté fue nominado Embajador de la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura). Recientemente Mory Kanté, con otros destacados músicos africanos: Amadou y Mariam, Tiken Jah Fakoly, Sa-

lif Keita, ... han unido sus voces para la lucha contra el virus del ébola interpretando "Africa Stop Ébola".

"Necesitamos que la información sobre este virus llegue a todas partes y creo que el arte y la cultura son un buen medio para ello. Gracias a la música todo el mundo podrá entender qué hay que hacer para frenar el virus", asegura Mory Kanté.

Según sus productores ya se han vendido más de 250.000 copias de la canción desde principios de noviembre de 2014. Los beneficios de la venta serán entregados a Médicos sin Fronteras.

GRACIAS A LA MÚSICA TODO EL MUNDO PODRÁ ENTENDER QUÉ HAY QUE HACER PARA FRENAR EL VIRUS" (ÉBOLA), ASEGURA EL GUINEANO MORY KANTÉ

LITERATURA AFRICANA ESCRITA POR MUJERES

La literatura africana escrita por mujeres no es un fenómeno reciente, sino que se remonta a 1960 y ha ido dibujando a la mujer a través de los sucesivos cambios del continente dentro de una sociedad asimismo cambiante. Hoy día el papel de la mujer escritora africana es indiscutible incluso a nivel internacional. Destacamos diez novelas para disfrutar de su lectura. Fuente: www.literafrica.wordpress.com y “Pinceladas de literatura africana”, de Bibian Pérez Ruiz. Eva Torre, Comité de Logroño.

La irrupción de las mujeres africanas en el mundo literario suele ubicarse alrededor de 1960. El primer texto conocido escrito por una mujer africana data de 1958, “Ndonga”, de la camerunesa Marie-Claire Matip, y las primeras novelas escritas por africanas en habla inglesa son de 1966: “Efurú”, de la nigeriana Flora Nwapa y “The Promised Land”, de la keniana Grace Ogot.

Hasta entonces, los escritores hombres habían descrito a sus personajes femeninos desde una perspectiva distanciada, que las representaba siempre como esposas y madres sumisas o, por el contrario, como perdidas o prostitutas si se atrevían a afirmar su independencia y se trasladaban por su cuenta del

“ES A PARTIR DE LOS AÑOS 70 CUANDO LA LITERATURA ESCRITA POR MUJERES AFRICANAS EMPIEZA A SER RELATIVAMENTE RECONOCIDA Y APRECIADA”

poblado a la gran ciudad a buscar “modos de vida occidentales”. La mujer, por tanto, se representaba tradicionalmente como incapaz del cambio por sí misma y a la espera

de que se la liberase desde fuera; pasiva, inferior y asustada por las ideas nuevas, limitada al pequeño mundo de su hogar.

Es a partir de los años 70 cuando la literatura escrita por mujeres africanas empieza a ser relativamente reconocida y apreciada. Las mujeres escriben sobre las mujeres desde un punto de vista más realista, mucho más enriquecedor, abordando los problemas y las soluciones a los mismos desde otros ángulos, presentan-

do a la mujer en sociedades vivas, complejas y cambiantes.

Hasta los años 70, mientras los escritores se centraban en las independencias y las luchas políticas, las mujeres escriben desde la autobiografía, es decir, la temática gira alrededor del mundo privado, buscándose a sí mismas, tratando de enfatizar la necesidad de las mujeres de desarrollar y afirmar su poder y su fuerza de voluntad. A las primeras escritoras mencionadas las siguen Buche Emecheta, Efreá Sutherland, Ama Ata Aidoo, Bessie Head, Rebeca Njau, Elvania Zirimu, Marjorie Oludhe Macgoye, Margaret Dangarembga, Ophelia Darko y muchas más.

En los años 80, la literatura de mujeres pasa del tratamiento de temas desde la victimización a una abierta reivindicación de la reapropiación del cuerpo y el rechazo a una tradición que, en muchas ocasiones es un lastre para sus vidas. A partir de los 80, las escritoras reivindican un cambio social, por lo que la escritura se convierte en un arma de protesta que intenta transformar la sociedad.

Actualmente, las mujeres africanas abordan todo tipo de temáticas, llegando incluso a la subversión: desmitifican la figura de la madre o adornan la figura de la prostituta como mujer capaz de utilizar su cuerpo para su propia emancipación. Hablan del matrimonio, la sexualidad, la independencia económica y emocional, la educación, la marginación, las estrategias de resistencia femeninas a la opresión y



el rol de las mujeres en el nuevo orden social. Han sido, pues, las propias escritoras quienes han transformado y enriquecido la imagen que se tenía de la mujer africana.

A continuación destacamos diez novelas del siglo XXI escritas por africanas y elegidas por la página web www.literafrica.wordpress.com, que cuentan con traducción al español:

1. “La locura y la muerte” (2001) de Ken Bugul, sobre la peregrinación de una joven, que se convierte en una verdadera experiencia de iniciación.
2. “Suspiro” (2002) de Ananda Devi, una novela poética localizada en el Océano Índico, donde ha pasado un ciclón y la sequía hace subir los precios.
3. “En un lugar del Atlántico” (2003) de Fatou Diome. En una aldea senegalesa falla el único televisor que les permitía ver el mundial de fútbol.
4. “El consuelo de los insumisos” (2004) de Malika Mokkedem, que narra la autobiografía de la insumisa autora argelina.
5. “El interior de la noche” (2005) de Leonora Miano, sobre el difícil regreso a una aldea en el corazón de África, que es atacada

por milicianos.

6. “Americanah” (2014) de Chimamanda Ngozi Adichie, una historia de amor es el hilo conductor que nos permite seguir a una mujer de Nigeria que vive la emigración a Estados Unidos y el regreso.

7. “Cielos de azafrán” (2007) de Leslie Lokko es la historia de dos hermanastras que lucharán por el mismo hombre.

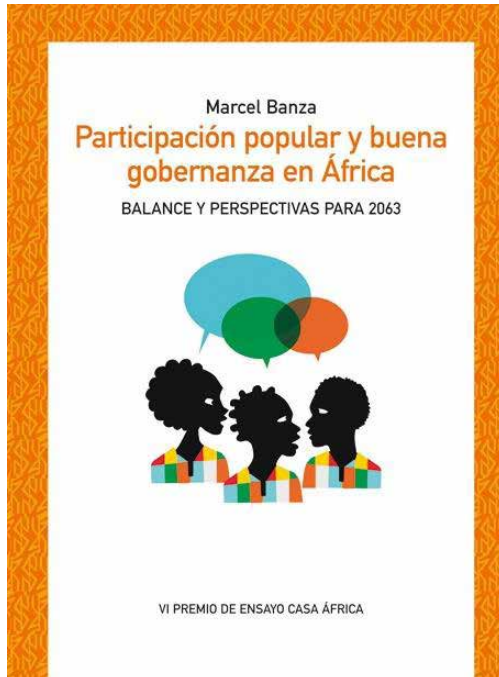
8. “La memoria del amor” (2010) de Aminatta Forna entrelaza las vidas de tres personajes que buscan el amor en Liberia.

9. “Mejor hoy que mañana” (2012) de Nadine Gordimer narra el devenir de una familia

mixta en Sudáfrica desde la abolición del apartheid hasta finales de 2009.

10. “Lejos de Ghana” (2013) de Tayie Selasi reúne tras su muerte a las dos familias de un médico ghanés, la americana y la ghanesa.

“HAN SIDO, PUES, LAS PROPIAS ESCRITORAS, QUIENES HAN TRANSFORMADO Y ENRIQUECIDO LA IMAGEN QUE SE TENÍA DE LA MUJER AFRICANA”



PARTICIPACIÓN POPULAR Y BUENA GOBERNANZA EN ÁFRICA, Balance y perspectivas para 2063

MARCEL BANZA MWENGULA
Editorial Libros de la Catarata y Casa África.

El autor nos cuenta que, en la actualidad, la población africana se encuentra marginada y excluida de la gestión política, económica y sociocultural de sus propias tierras. Pero no siempre fue así. Durante los años previos a las independencias y en la primera década posterior al acceso a sus soberanías nacionales, la población africana jugó un papel decisivo en la gestión pública de sus países, identificándose con sus propias autoridades nacionales.

La UA ha elaborado y adoptado la Agenda 2063, un programa clave y ambicioso para transformar África, con 2063 en el horizonte, año en el que tendrá lugar el centenario de la integración del África de la post-colonización. África tendrá que convertirse, en los próximos cincuenta años, en un continente próspero y en paz para el bien de sus habitantes.

El autor, Marcel Banza Mwengula, es doctor por la Universidad de Deusto, investigador en la Comisión Económica para África, columnista de la revista Umoya, socio cofundador de Afroconciencia & Afroportunidades, S.L. y miembro de los Comités de Solidaridad con África Negra.



TIMBUKTÚ, UNA PELÍCULA DISTINTA

Realizada por el mauritano Aderrahmane Sissako.

La película Timbuktu, un alegato contra los yihadistas islamistas, ha sido nominada a la 87ª edición de los Premios Oscar a mejor película de habla no inglesa y a la Palma de Oro del Festival de Cannes, donde ganó el Premio del Jurado ecuménico y el François Chalais, premio concedido a la película consagrada a los valores del periodismo.

Realizada por el mauritano Aderrahmane Sissako, cuenta el sufrimiento y la resistencia a la dominación yihadista en el norte de Mali. Esta película cuenta las prohibiciones de los yihadistas que conquistaron el país: ni cigarrillos, ni juegos, ni música, ni siquiera el hábito de sentarse delante de sus casas. A las mujeres se les obligaba a llevar velo y guantes negros, a casarse contra la voluntad de sus padres y se prodigaban latigazos, juicios expeditivos y lapidaciones.

Para no caer en el dramatismo exagerado, la obra está impregnada de un humor devastador y revelador de la hipocresía de los invasores y sus ridículas contradicciones.

“Y ese pueblo resiste en su cotidianidad, cantando en sus cabezas una música que se le ha prohibido cantar”, dice Sikasso en rueda de prensa, “¿Qué pueden hacer los yihadistas contra el deseo de querer comunicarse? ¿de jugar? ¿de amarse? ¿de cantar?”

Uélé moliba makasi

Canción de cuna

¡Olelé! ¡olelé! La corriente está muy fuerte.
¡Remad! ¡Remad!
Su país,
Su país, es el Kasai.

¡Eeo, ee eeo, que venga Benguela!
¡Ven! ¡Ven!
El valiente
¡Ven! ¡Ven!
El generoso
¡Ven! ¡ven!

Uélé moliba makasi

Canción de cuna (Lingala)

Olélé olélé moliba makasi (bis)
Luka luka
mboka na yé (bis)
Mboka mboka Kasai.

Eeo ee eeo Benguela aya (bis)
Oya oya
Yakara a
Oya oya
Konguidja a
Oya oya.

Esta canción significa que, aunque los tiempos sean difíciles, remando juntos remontaremos las dificultades.

En las últimas revueltas de Kinshasa, los manifestantes cantaron ésta y otras canciones para darse ánimos y “remar juntos”.